

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Que haya sido una misma voluntad quien ha dictado a los Gobiernos de Madrid y Turin la conducta que debían observar respecto a la Enciclica, y que esta voluntad haya sido la de Napoleón III, cosas son que no podemos afirmar a ciencia cierta, si bien en apoyo de esta tesis tenemos la revelación de la *Unita cattolica* que declaraba haberse recibido en Turin órdenes imperiales e imperiosas, y además tenemos esas afirmaciones, que un telegrama nos dice hoy que han sido desmentidas por la *France*, asegurando dicho periódico que carece completamente de fundamento el rumor que ha circulado respecto a cierta presión ejercida por el embajador francés en Madrid sobre el Gabinete español, para que este último tome una pronta decisión en la cuestión de la Enciclica.

A la *France*, como a sus demás colegas de servicio, tenemos aplicada de mucho tiempo una regla, en virtud de la cual hemos juzgado con acierto sus palabras, de cien veces las noventa y nueve y media; pero esto no basta para que en esta ocasión afirmemos rotundamente lo que la *France* niega.

Sin embargo, preciso es confesar que, si se toma por guía la igualdad de los efectos en Madrid y Turin, se pararía en la conclusión de que los Gobiernos de España y del Piemonte han sido movidos para sus procedimientos con la Enciclica por una causa igual.

En nuestra sección de fondo día por día hemos consignado los procedimientos del Gobierno español en esta materia, y por consiguiente nuestros lectores tienen los datos para juzgar de aquel aserto nuestro, después que hayan leído las siguientes noticias que dan al *Moniteur* acerca de los procedimientos del Gobierno de Turin en el mismo asunto.

«El señor ministro Vacca, dice el correspondiente del *Moniteur*, ha prohibido la publicación de la Enciclica antes de que esta obtuviera el *exequatur* (1). El expresado ministro convocó luego al Consejo de Estado en sesión extraordinaria, a fin de que emitiera su dictamen acerca de los siguientes puntos: 1.º, Si es o no conforme a las leyes del Reino y a las prerogativas de la Corona que el Gobierno conceda a la Enciclica un *exequatur* parcial, prohibiendo sólo la publicación de algunas de sus partes; 2.º, Si hay o no lugar a proceder contra los Obispos que han publicado la Enciclica sin que esta haya obtenido el *exequatur*; 3.º, Si puede prohibirse o no a los periódicos la inserción de documentos semejantes a la Enciclica.»

No dan más noticias desde Turin al *Moniteur* respecto a este asunto, y así debemos creer que, lo mismo aquí que allí, se aguarda el respectivo dictamen de los respectivos Consejos de Estado. Dios mediante, ya los conoceremos, y con autos a la vista seguiremos este capítulo de analogías oficiales que se manifiestan en España y el Piemonte en este asunto de la Enciclica. Por hoy con lo dicho basta.

Si no viviéramos en época que declarando a la *opinión pública* reina del mundo puede permitirse tratarla cual si fuera reina parlamentaria, asombraría la desvergüenza y el tesón con que de ella se burlan los periodistas, o sea sus ministros o sacerdotes. Tal ha sido la idea que nos ha sugerido hoy la lectura de varios periódicos españoles y extranjeros que tratan de Roma, la Enciclica y la alianza austro-prusiana. La *Epoca*, por ejemplo, diciendo que se la escribe un americano, publica una carta de la capital del orbe católico, que en punto a mentiras, necesidad y completa ignorancia en las cosas de Roma, da quince y falta a aquel otro correspondiente, también americano por las señas, que escribió a la *France* aquella epístola que hablaba de los dos partidos que asedian al Papa, del *liberalismo* de Su Santidad, de su arrepentimiento por haber publicado la Enciclica, de sus proyectos respecto a volverse atrás de lo dicho; y de las disensiones que todo esto engendraba en el Sacro Colegio.

La carta del americano de La *Epoca* trata de todos estos puntos, y de algunos más; los trata con el reposado estilo de la escuela lagueronniereca; pero con tal abundancia de falsedades, aplomo tan petulante, y malignidad tan exquisita, que aun cuando americano, según La *Epoca* cuenta, apostamos uno contra ciento a que ha cursado muchos años las escuelas bonapartescas.

Dejamos La *Epoca* para tomar El *Contemporáneo*, y damos en él con una carta de Turin,

(1) Esta prohibición, impuesta sólo a los Prelados de las provincias que viven hoy sujetos al Gobierno piemontés, se prescribe en la circular de Vacca que a su tiempo insertamos. De estas circulares no hemos tenido en España. Pero el *exequatur* ni en España ni en el gran reino ha estorbado a la prensa periódica publicar íntegra la Enciclica *Quanta cura*.

(Nota de El P. Español.)

la cual también apostaríamos a que es de mano americana, por las muestras siguientes:

«La noticia más importante de Roma que puedo transmitir a Vds. la acabo de recibir ahora mismo.

Parece que el Cardenal Frasselin, uno de nuestros Cardenales liberales, hombre de talento que acaba de volver de su viaje a París y Alemania, ha tenido una entrevista con el Papa, de muchas horas, en la cual parece que fué muy animada la discusión, y que excitó el descontento del Papa.

Conocida es la circular del Cardenal Antonelli a todos los embajadores para discurrir la Enciclica. A todos los Nuncios se les ha remitido una circular casi idéntica.

En una carta de París leo lo siguiente:

«Lo que parece probable es que la Santa Sede, alarmada por las consecuencias de sus últimos actos, ha dirigido a sus representantes en el extranjero un despacho, en el cual se determina la trascendencia de los anatemas formulados en el *Syllabus*. Hasta que se sepa que este documento no tardará en ser publicado por el *Diario de Roma*. Es inútil añadir que semejante maniobra de retirada a nadie engañará.»

Pase el criado celoso, diremos sólo a este correspondiente, pues con lo que dice nos prueba su obediencia a las órdenes que ya han cumplido los correspondientes de la *France*, el *Memorial diplomatique*, La *Epoca* y colegas.

Cansados de la monotonía con que estos ministros de la *opinión pública*, la maltratan en materias de Roma y Enciclica, volvimos la hoja buscando noticias de Alemania y... nada nuevo; los sacerdotes de la prensa no han variado el tema; pues, como hace cuatro o cinco meses, andan a vueltas con el resfriamiento de relaciones entre Austria y Prusia por su divergencia de pareceres en lo que han de hacer de los Ducados. Nosotros en cambio, hoy como muchos meses hace, seguimos creyendo que, antes de disparar el primer tiro contra Dinamarca, sabían ya las Potencias alemanas qué harían con la tierra que iban a separar de la Corona dinamarquesa.

Del viaje a Viena del Príncipe Federico Carlos hablan poco los órganos de la *opinión pública*, sin duda por creer que la han mareado lo bastante para que se haya tragado la última noticia que la dieron, asegurando que dicho viaje no había tenido un objeto político. Pero en un periódico que no pertenece a aquella familia encontramos estas noticias relativas a aquel viaje:

«La visita a Viena del Príncipe Federico Carlos, motiva otra visita que un archiduque de Austria va a hacer a Berlín y el cual precederá al Emperador Francisco José, el cual fué invitado para avistarse con el Rey Guillermo por el Príncipe Federico. Las cortes austriaca y prusiana prosiguen estrechando sus relaciones, y cuanto se dice en contrario carece de fundamento. Esta intimidad durará por lo menos hasta que quede vencido el *der innere Doppel* (el Dupel de casa) esto es, la revolución en Alemania.»

TELEGRAMAS.

NEW-YORK, 21.

El presidente de los confederados Jefferson Davis mandó al Senado de Georgia una carta manifestando las razones que impiden un arreglo entre el Norte y el Sur de América.

SAN PETERSBURGO, 1.º

Se han descubierto ricas minas de oro en la cuenca del río Ingouz, provincia de Suannet (Cáucaso ruso). Se ha dado una concesión de una parte de ellas al descubridor.

El tratado comercial entre el Zollverein y Rusia ha sido muy bien acogido por la prensa rusa y los comerciantes de este país.

El Gobierno ruso ha levantado el estado de sitio en tres provincias de Polonia, la Podolia, la Volhinia y Ucrania.

PARIS, 1.º

Se asegura que el Consejo de Estado ha adoptado el proyecto de ley relativo a la descentralización.

El artículo del *Journal des Debats*, en contestación al folleto de monseñor Dupanloup, es objeto de los más lisonjeros comentarios. El artículo demuestra hasta la evidencia que el sábio Arzobispo admite y defiende lo que condena la misma Enciclica.

ROMA, 1.º

Una circular del Cardenal Antonelli, dirigida a los Nuncios, hace notar que la Enciclica no tiene carácter ninguno político; su carácter es puramente teológico y pastoral.

ATENAS, 1.º

Se asegura que el Sr. Sponneck ha hecho dimisión.

BERLIN, 2

La sección de Hacienda ha resuelto proponer a la Cámara aplazar la discusión sobre el proyecto de ley de ferro-carriles y el de convención con Oldemburgo hasta la solución de la cuestión del presupuesto de 1865.

La Correspondencia general dice que Prusia hará conocer pronto las condiciones que considera como indispensables antes de tomar una decisión relativamente a los Ducados; no hay, por consiguiente, nada definitivamente convenido sobre este particular entre Prusia y Austria.

LISBOA, 2.

La Princesa heredera del Brasil y el conde de Eu,

acaban de llegar a esta capital, y parten mañana para Inglaterra.

SAN PETERSBURGO, 2.

Una petición de la nobleza de Moscú, manifestando al Czar su adhesión completa, le pide que se convoque una junta general de representantes de la nación para discutir las necesidades del Imperio ruso.

PARIS, 3.

El periódico *Le Memorial Diplomatique* publica un notable artículo con el objeto de probar que las acusaciones del Sr. Dupanloup, Obispo de Orleans, contra la política de Francia en Italia son injustas, y que los acontecimientos sucesivos que han sobrevenido no son otra cosa sino consecuencia del poco apoyo que la corte romana ha dado al afecto del Gabinete de las Tuillerías.

El periódico *La France* declara completamente sin fundamento el rumor que ha circulado relativamente a cierta presión ejercida por el embajador francés en Madrid sobre el Gabinete español para que este último tome una pronta decisión en la cuestión de la Enciclica del Papa.

El periódico *La France* asegura que el informe de Mr. Langlais, leído hoy al Consejo de Estado termina acusando por abusos al Arzobispo de Besançon y al Obispo de Moulins.

TURIN, 3.

El Rey Víctor Manuel salió esta mañana para Florencia con el general Lamarmora. Ayer firmó un contrato de venta de los ferro-carriles del Estado a una compañía de capitalistas de Londres.

Rico ha firmado definitivamente el convenio en virtud del cual los caminos de hierro del Estado quedan vendidos a la compañía lombarda.

LONDRES, 1.º

En el Banco de Inglaterra ha aumentado la existencia de numerario y disminuido la reserva en cartera.

PARIS, 3.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 español interior a 00 00; el 3 exterior a 00 00; la diferida a 39 1/2, la amortizable a 00 00; el 3 por 100 francés a 67-10, y el 4 1/2 a 93-50.

LONDRES, 3.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 3/8 a 1/2.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1865.

Los diarios ministeriales nos están dando, acerca de un punto gravísimo, un espectáculo que no diremos si ha producido ya escándalo, pero que indudablemente es en sí muy escandaloso. Reseñemos los hechos.

Con autorización o sin ella, La *Correspondencia* lanzó antes de ayer, bajo la salvaguardia de un equívoco se dice, las alarmantes noticias: 1.ª, de que, en cuanto la corte de Turin se traslade a Florencia, se abrirán negociaciones para reconocer España el reino italiano; y 2.ª, la de que iba a ser o había sido ya nombrado un diplomático español secretario de la futura legación, y encargado de los negocios de España cerca del Rey Víctor Manuel.

Leyó La *Discusión* estas noticias, juntamente con las palabras de protesta que a nosotros nos inspiraron, y en son democrático calificó de imposible que—el ministerio que redactó la Real orden sobre enseñanza y la Real orden sobre imprenta, reconociera el reino de Italia—, porque reconocer esto, decía, sería reconocer la libertad, el progreso, la revolución.

Como nuestros lectores ven, La *Discusión* y nosotros estamos perfectamente de acuerdo en el definir lo que sería el reconocimiento del reino italiano: equivaldría a reconocer la revolución, con la salvaje licencia a que los revolucionarios dan nombre de libertad, y con el acompañamiento de impiedad teórica y práctica a que dan nombre de progreso.

Pues veamos ahora cómo los periódicos ministeriales han tratado este negocio del reconocimiento, que sería tan linda cosa.

Discurriendo sobre el particular El *Contemporáneo* de ayer, decía:

«La única Potencia europea que hasta ahora no ha reconocido al reino italiano, Potencia que por otra parte era y debe considerarse como su mayor enemigo, se halla dispuesta a reconocerlo, y somos nosotros el único pueblo liberal y católico que aún no hemos dado este paso. Ahora que desaparece del antiguo reino de Cerdeña hasta su capitalidad, que hasta aquí se había conservado, y el nuevo reino elige una nueva capital, es la ocasión más propicia para hacer un reconocimiento, que si hasta el presente ha sido solicitado por los elementos liberales del país, no interesa menos a los elementos que sólo se inspiran en el principio conservador.»

Este párrafo de un periódico notoriamente inspirado por un ministro, cuando menos, habla harto claramente para que necesite explicaciones, y si alguna duda cupiese respecto de su verdadero sentido, la desvanecería el júbilo producido por él en La *Discusión*, la cual, después de preguntarse a sí propia con grata sorpresa: «¿si será verdad?»—añade: «Parece que el Gobierno está en buena disposición de

ánimo para reconocer el reino de Italia, así que la capital se traslade a Florencia.»—En prueba de ello, reproduce La *Discusión* el siguiente párrafo de El *Contemporáneo*.

«Por aquí tenemos, pues, un órgano íntimo del ministerio que encarece la urgencia y conveniencia de reconocer ese reino italiano, de quien La *Discusión*, excelente juez en el asunto, dice que es la revolución.»

Pues vamos ahora a que otro diario tan íntimo cuando menos, del ministerio, como El *Contemporáneo*, a saber, El *Leon Español*, coje el asunto por su cuenta, y se pretexto de combatir a La *Discusión*, arroja contra la imprudencia de su colega ministerial la siguiente indirecta que merece ser reproducida íntegra y dice así:

«¿Cómo es posible que reconozca el reino de Italia, exclama La *Discusión*, el ministerio que redactó la Real orden sobre enseñanza y la Real orden sobre imprenta?»

«Aceptamos esta observación como fundada, y creemos como La *Discusión*, que el ministerio Narváez no piensa en reconocer el reino de Italia.

«Pero meditemos un poco sobre la exclamación del periódico democrático.

«La Real orden sobre instrucción se refiere a encargar que no se profese en las cátedras doctrinas contrarias a las instituciones vigentes, es decir, contrarias a la religión, al Trono, etc.

«La Real orden de imprenta se refiere a lamentar los escándalos que comete la prensa contra el Trono, la Religión, la sociedad, la familia, etc., y a prevenir que estos escándalos se castigaran hasta donde permitan las leyes, declarando que se hará una nueva ley para ello si la que existe no basta.

«Ahora bien, si el ministerio que ha redactado estas dos Reales órdenes no puede, según La *Discusión*, reconocer el reino de Italia, ¿qué clase de reino es ese? Si el reconocimiento de ese presunto reino implica el que en las cátedras y en los periódicos haya libertad para combatir el Trono de la Reina doña Isabel II, la Religión católica, el derecho de propiedad, todas las bases sociales, ¿qué Gobierno que no sea anti-social podría reconocerlo?»

«Poco a poco va declarando la revolución sus verdaderas aspiraciones. La cuestión de Italia para ella, no es por consiguiente cuestión de territorio, ni de más o menos libertades políticas; es cuestión de pagar contra los Tronos, contra la Religión católica, contra la propiedad, contra la familia. La *Discusión* por lo tanto dice bien: el ministerio Narváez no puede reconocer el llamado reino de Italia.»

La letra y el espíritu de estos párrafos de El *Leon Español* no pueden ser más opuestos a los de El *Contemporáneo*. Y sin embargo, El *Contemporáneo* es un diario tan ministerial como El *Leon Español*.

Pero no ha sido sólo El *Leon Español* quien ha salido a corregir las marcialidades italianisimas de El *Contemporáneo*, sino que también *Las Noticias*, órgano igualmente ministerialísimo, ha querido darle un palmetazo, y haciendo como quien rectifica un aserto de *Las Novedades*, dice así:

«Según *Las Novedades*, parece que el Gobierno se inclina al reconocimiento del reino de Italia. El Gabinete, por boca del señor ministro de Estado, se ha ocupado hace unos días en la alta Cámara de este asunto; desde ese día hasta hoy, podemos asegurar, no ha variado aquella opinión; por lo tanto, escusamos nosotros decir nada sobre el particular.»

Conque, en resumen: El *Contemporáneo* indica que se va a reconocer el reino de Italia, y encarece la urgencia y conveniencia de hacerlo así: El *Leon Español* declara en cambio que ni ahora ni nunca el ministerio puede reconocer el tal reino, porque le tiene como a enemigo de todas las bases sociales; y por último, *Las Noticias* rechaza implícitamente como una ofensa el supuesto de que se trate de semejante diablura.

A todo esto, nótese que toda esta guerrilla procede de haber dado La *Correspondencia* noticia de hallarse ya nombrado el Sr. Zarco del Valle secretario de la legación y encargado de negocios de España cerca del Rey Víctor Manuel; y adviértase que sin embargo de ser este un hecho concreto y bien determinado, ninguno de los diarios ministeriales lo ha desmentido.

Expuestos así los hechos, parecémosnos más que oportuno preguntar:

«¿Es conveniente, es decoroso para el ministerio que, acerca de asunto tan grave, sus órganos periodísticos expresen ideas y sentimientos tan contrarios?»

Rechazamos, por absurdo, el supuesto de que en materia de tal importancia pueda el ministerio dejar a cada cual de esos sus órganos respectivos hablar como quiera: esto es de todo punto inconcebible. Rechazamos igualmente, por injurioso, el supuesto de que el ministerio se proponga descaminar al público con declaraciones contrarias acerca de negocio que tanto exige unidad de pensamiento y de sentimiento en el Gabinete: este supuesto sería una injuria gratuita, y que no puede admitirse sin ofensa de la antigua lealtad española.

Pero, ¿cuál puede ser entonces la causa de semejante contradicción acerca de punto tan

grave entre los órganos oficiales del ministerio? No queda más que un supuesto racional, a saber: que ninguno de esos periódicos es órgano del ministerio, sino que cada cual de ellos lo es de un ministro, ó de una fracción del ministerio.

Y en este caso, deduciendo una consecuencia necesaria, preguntamos:—¿Es decoroso, es conveniente, es racional que haya en el Gabinete tan absoluta disidencia respecto de punto tan grave? ¿No comprenden los señores ministros que el no estar de acuerdo sobre los principios que deben guiar al Gobierno español en negocio tan radical, tan trascendental, tan decisivo, como que se trata en él nada menos que de ser auxiliar ó rémora del más espantoso triunfo revolucionario, equivaldría a no estar de acuerdo en nada? ¿No comprenden los señores ministros que así es imposible gobernar con lógica ni concierto? ¿Y no saben que de los Gobiernos sin lógica ni concierto se engendran las revoluciones?

Pues si esto saben y comprenden, apresúrense a despejar esa incógnita de su abigarrado Gabinete, decidiéndose claramente y de una vez, ó en pro de la revolución, ó contra ella. Con el sistema de transacciones y de concesiones recíprocas entre los ministros, no se consigue otra cosa sino mostrar cada día más a la nación que en el Gabinete no hay unidad respecto de puntos esenciales. Y mostrar esto equivale a mostrar una debilidad orgánica, una absoluta impotencia para el bien. Y de esta demostración no puede la revolución menos de sacar provecho inmediato, seguro y terrible.

O reconstituirse para adquirir unidad, ó dejar el puesto a quien lo haga. Esto es lo racional: esto es lo conveniente: y si el ministerio quiere servir para arrostrar la tremenda situación que a más andar se viene sobre Europa, y por consiguiente sobre España, tiene obligación de reconocer que esto que le encarecemos como conveniente y racional, es forzoso encarecerlo como de extrema y manifiesta urgencia.

GAVINO TEJADO.

Por el correo de hoy hemos recibido el *Boletín Eclesiástico* del obispado de Orense, fecha 30 del pasado Enero, y un *Suplemento al Boletín Eclesiástico* del obispado de Plasencia, en los cuales se publica la Enciclica y el *Syllabus* adjunto, con los siguientes preámbulos.

Del obispado de Orense:

«Publicamos a continuación la notabilísima y memorable Enciclica, que nuestro santísimo Padre el Papa Pío IX, cabeza visible de la Iglesia, ha dirigido con fecha 8 de Diciembre del año próximo pasado a todos los Obispos del orbe católico, que se hallan en gracia y comunión con la Santa Sede. En ella Su Santidad, cumpliendo con solicitud y fortaleza verdaderamente evangélica, los sagrados deberes propios de su altísima misión, y usando de la suprema y plenísima potestad de que Nro. Señor Jesucristo le ha revestido para apacentar, regir y gobernar la grey, que ha puesto a su cuidado, reprueba, proscribiendo y condena muchos errores trascendentes y doctrinas falsas y perniciosas, que ya antes lo habían sido en otras Enciclicas, alocuciones y Letras apostólicas, y que han invadido el mundo en la época presente, esforzándose por sobreponerse a la verdad, de la que el Soberano Pontífice es el Maestro universal.

«Estamos seguros de que los fieles todos de esta religiosa diócesis como buenos hijos de la Iglesia oirán atentos y con el más profundo respeto y veneración la poderosa voz de nuestro santísimo Padre el inimitable Pío IX, sucesor del Príncipe de los Apóstoles; aprobando cuanto él aprueba y reprobando y condenando cuanto él reprueba y condena.»

Del obispado de Plasencia:

«Publicamos la nunca bien ponderada Enciclica que Su Santidad el inimitable Pío IX, dirigió con fecha 8 de Diciembre próximo pasado a todos los Obispos del orbe católico, abriendo el tesoro inagotable de las indulgencias por medio de un jubileo que ha de tener lugar en uno de los meses del presente año, y reproduciendo la condenación que en varias Enciclicas y alocuciones había hecho de varios errores de la época actual.

«Ha hablado el Supremo Gerarca y esto basta para que nosotros acatemus sus decisiones. Es el Supremo Pastor que vela sobre la grey universal a quien desea salvar aun a costa de su propia vida. Por eso reclama la oración común de la Iglesia como medio eficazísimo para librarla de la deshecha borrasca que por todas partes la amenaza, cerciorado de que las plegarias, gemidos y súplicas del mundo católico atraerá sobre ella el aura bonancible de la paz.

«Como Pastor universal señala a todos en los errores que condena con la plenitud de su autoridad, los pastos ponzoñosos de que deben huir y cuyo letal veneno por desgracia inficiona tantas almas.

«Hablando el sucesor de Pedro con la energía que le caracteriza, anima y conforta a todos sus hijos, y no habrá uno que por tal se tenga que no preste su absoluta sumisión a las verdades que pronuncian sus augustos labios: así como ninguna verdadera católica dejará de proscribir y condenar lo que el Padre Santo proscribiere y condena, danlo con esta pública reprobación un insigne testimonio de verdaderos hijos de la Iglesia.

«Como á él sólo se le dijo en la persona de Pedro apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos», está en la plenitud de su derecho incontestable, instruir, gobernar y regir á unos y otras, y se equivocan grandemente los que quieren colarlo, sujetándole ante el tribunal de su razón, y examinar sus actos con la misma facultad que un hijo lo haría pidiendo estrecha cuenta á su padre de los deberes que la misma paternidad le concede.

«Ignoramos el por qué ha llamado tanto la atención, este memorable documento, puesto que su contenido lo hemos visto reproducido en varias épocas, en que las vicisitudes por que ha pasado su autor, le han obligado á hablar del mismo modo que hoy lo hace... ¿Será porque su doctrina, que como hoy lo hace... ¿Será porque sus negativas, que como hoy lo hace... ¿Será porque las verdades católicas que en él se exponen, no se amalgaman con la moderna civilización? ¿Será porque la causa de la Iglesia defendida en el mismo y que es á no dudarlo la causa de Dios, no se aviene con los planes infernales de Luzbel?... Acaso sea así... y entonces bien justificadas aparecen las miras del Sumo Pontífice, ya prescribiendo la oración universal como remedio eficazísimo para que el infierno no triunfe, ya también condenando los errores modernos que tanto perjudican á la sociedad.»

En el Congreso, la orden del día era ayer el nombramiento de comisión que haya de informar sobre el proyecto de anticipo de 600 millones. Como este asunto había de arreglarse en las secciones, ó sease á la desbandada, quiso el diputado Sr. Claros que antes de repartirse en grupos el Congreso, supiera de boca del Gobierno lo conveniente para ilustrarse acerca del asunto.

Complaciente con tan justa exigencia el señor ministro de Hacienda, dijo que pedía el dinero porque le hacía falta, porque la Unión liberal había consumido 15,300 millones, y porque creía que la gran oveja, ó sease el respetable cuerpo de contribuyentes, aún tenía lana que soltar en el gran esquiladero de la oligarquía parlamentaria.

Pero como en el mundo hay tanto malicioso, hubo de creer sin duda que á la intención del diputado que deseaba se ilustrase el Congreso, correspondió demasiado en el ministro la intención de prevenirle, y no fué menester más para que se le considerara enemigo del Gobierno y declaró que si bien era amigo político del ministerio, combatiría el proyecto de anticipo, desde la cruz á la fecha.

El Sr. Mayo se declaró partidario del proyecto, que dijo votaría á este ó á otro cualquier Gobierno, y habiéndose procedido á la votación, fué elegido el señor Mayo por 23 votos contra 17 que obtuvo el señor Moyano.

El Sr. Segovia contestó que si él no aprobaba en todos sus detalles el proyecto como lo aceptaba, no podía dar su voto al Sr. Moyano, á quien consideraba colocado en la oposición.

El Sr. Moyano negó que hubiera dado motivo alguno para que se le considerara enemigo del Gobierno y declaró que si bien era amigo político del ministerio, combatiría el proyecto de anticipo, desde la cruz á la fecha.

El Sr. Mayo se declaró partidario del proyecto, que dijo votaría á este ó á otro cualquier Gobierno, y habiéndose procedido á la votación, fué elegido el señor Mayo por 23 votos contra 17 que obtuvo el señor Moyano.

En la quinta sección los ministeriales apoyaban al señor marques de la Merced, y los opositores al Sr. Herrera.

Hecha la votación por papeletas, obtuvo 27 votos el marques de la Merced, y el Sr. Herrera 8.

A excitación de este, el señor marques de la Merced manifestó que aceptaba el anticipo con las modificaciones que fueran razonables para llevar á cabo el pensamiento del Gobierno.

En la sexta sección era el candidato ministerial el señor marques de Premio Real, y de oposición el individuo de la fracción Nocedal, Sr. Herreros.

No hubo discusión, y procediéndose á votar, fué elegido el candidato ministerial señor marques de Premio Real por 23 votos contra 12 que obtuvo su contrario.

En la séptima sección por último, los ministeriales apoyaban al Sr. Lafuente y los opositores al diputado de la Unión liberal Sr. Lafuente.

El candidato ministerial obtuvo 29 votos y ocho el opositor.

La discusión en esta sección fué empeñadísima, y en ella el Sr. Polo declaró que, aunque votaba al candidato del Gobierno, porque no quería hostilizar á este en una votación secreta, combatiría el anticipo. Ninguno otro de los disidentes se adhirió á esta declaración.

La Libertad al publicar este resultado, lo hace seguir de las siguientes observaciones:

«Resulta, pues, que tuvo el Gobierno 171 votos contra 87 de oposición, que con 12 ó 13 de otras tantas papeletas en blanco, suman cerca de 100 los que hasta ayer había contrarios al proyecto de anticipo.

Además hay que tener en cuenta, que los diputados más notables son todos de oposición á esta indefinible medida financiera, y así se ve que los nombres de los individuos de la comisión, aunque todos dignos, no tienen sin embargo, gran altura política. Ayer se manifestaron en abierta oposición al proyecto de anticipo en sus respectivas secciones, además de los individuos de la Unión liberal, los señores conde de San Luis, Moyano, Ríos Rosas, Nocedal, Fernández de la Hoz, Hurtado, Polo, etc.»

El Diario Español hace notar que en la sección primera, el Sr. Aparisi y Guijarro atacó elocuentemente el empréstito, porque, según dijo, lo consideraba como una llamada inmediata á la revolución.

El propio diario, al dar cuenta de lo ocurrido en la sesión sexta, dice lo siguiente: «pero con dolor profundo debemos declarar, que vimos á un amigo muy querido nuestro, al señor don Luis Mayans, que olvidándose del es-

nistración económica, y tomándose por modelo sistemas que no han debido desecharse para imitar ó copiar los del extranjero.

6.ª Redúzcanse las embajadas á plenipotencias.

7.ª Suprimanse los gastos de representación, coches pagados por el Estado, etc.

8.ª Resútese el impuesto sobre el lujo, y las leyes: 2.ª tit. 23 del Ordenamiento de Alcalá, de don Alfonso y D. Enrique III; la 4.ª de D. Fernando y doña Isabel en Toledo, año de 1480, y Reales decretos posteriores sobre usura, destructora de la agricultura; tenga decisión el Sr. Barzanallana á realizar estas economías, y conseguirá, no sólo no sacrificar al contribuyente con el recargo de los 600 millones de anticipo, sino que se encontrará con un sobrante en los presupuestos de los mismos 600 millones, y las alabanzas de los contribuyentes, que bendecirán su administración.—M. S.»

Ayer tarde después de levantada la sesión pública, se reunió el Congreso en secciones para nombrar la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de anticipo.

Las actas de estas reuniones parciales las publica La Correspondencia en los siguientes términos:

«En la primera sección se presentaron como candidatos, de los ministeriales el Sr. Plá y Canela, y de los opositores el inderado Sr. Fernandez de la Hoz.

El Sr. Plá y Canela obtuvo 22 votos, contra 14 que se dieron al Sr. Fernandez de la Hoz. Hubo dos papeletas en blanco.

En la segunda sección lucharon el ministerial señor Díaz Perez y el opositor de la Unión liberal señor Romero y Robledo.

Después de alguna discusión alcanzó el Sr. Díaz Perez 24 votos y 15 el Sr. Romero Robledo.

El conde de San Luis votó públicamente en blanco y dos diputados siguieron su ejemplo.

En la tercera sección se presentó como candidato de oposición el moderado disidente Sr. Moyano, y como ministerial el Sr. Mayo.

El Sr. Cánovas señaló como candidato al señor Moyano.

El Sr. Segovia contestó que si él no aprobaba en todos sus detalles el proyecto como lo aceptaba, no podía dar su voto al Sr. Moyano, á quien consideraba colocado en la oposición.

El Sr. Moyano negó que hubiera dado motivo alguno para que se le considerara enemigo del Gobierno y declaró que si bien era amigo político del ministerio, combatiría el proyecto de anticipo, desde la cruz á la fecha.

El Sr. Mayo se declaró partidario del proyecto, que dijo votaría á este ó á otro cualquier Gobierno, y habiéndose procedido á la votación, fué elegido el señor Mayo por 23 votos contra 17 que obtuvo el señor Moyano.

En la cuarta sección aparecieron frente á frente el ministerial Sr. Ruiz Tagle y el Sr. Moreno Lopez, al que apoyaban todos los opositores.

El Sr. Bertran de Lis debió ser en esta sección el candidato ministerial; pero no lo fué, porque aunque aprobaba el anticipo, no pudo ponerse del todo de acuerdo con el Gobierno.

Los Sres. Moreno Lopez y Ardanaz hablaron contra el anticipo.

El Sr. Ríos Rosas (D. Antonio) dijo que solo votaría el anticipo cuando supiera que el Tesoro quedaria reintegrado y nivelado el presupuesto en dos años, mediante la economía de 200 millones por supresión de los gastos del personal.

El señor ministro de Hacienda dió algunas explicaciones; y procediéndose en seguida á la votación, fué elegido el candidato ministerial Sr. Ruiz Tagle por 23 votos contra 13 y 3 papeletas en blanco.

En la quinta sección los ministeriales apoyaban al señor marques de la Merced, y los opositores al Sr. Herrera.

Hecha la votación por papeletas, obtuvo 27 votos el marques de la Merced, y el Sr. Herrera 8.

A excitación de este, el señor marques de la Merced manifestó que aceptaba el anticipo con las modificaciones que fueran razonables para llevar á cabo el pensamiento del Gobierno.

En la sexta sección era el candidato ministerial el señor marques de Premio Real, y de oposición el individuo de la fracción Nocedal, Sr. Herreros.

No hubo discusión, y procediéndose á votar, fué elegido el candidato ministerial señor marques de Premio Real por 23 votos contra 12 que obtuvo su contrario.

En la séptima sección por último, los ministeriales apoyaban al Sr. Lafuente y los opositores al diputado de la Unión liberal Sr. Lafuente.

El candidato ministerial obtuvo 29 votos y ocho el opositor.

La discusión en esta sección fué empeñadísima, y en ella el Sr. Polo declaró que, aunque votaba al candidato del Gobierno, porque no quería hostilizar á este en una votación secreta, combatiría el anticipo. Ninguno otro de los disidentes se adhirió á esta declaración.

La Libertad al publicar este resultado, lo hace seguir de las siguientes observaciones:

«Resulta, pues, que tuvo el Gobierno 171 votos contra 87 de oposición, que con 12 ó 13 de otras tantas papeletas en blanco, suman cerca de 100 los que hasta ayer había contrarios al proyecto de anticipo.

Además hay que tener en cuenta, que los diputados más notables son todos de oposición á esta indefinible medida financiera, y así se ve que los nombres de los individuos de la comisión, aunque todos dignos, no tienen sin embargo, gran altura política. Ayer se manifestaron en abierta oposición al proyecto de anticipo en sus respectivas secciones, además de los individuos de la Unión liberal, los señores conde de San Luis, Moyano, Ríos Rosas, Nocedal, Fernández de la Hoz, Hurtado, Polo, etc.»

El Diario Español hace notar que en la sección primera, el Sr. Aparisi y Guijarro atacó elocuentemente el empréstito, porque, según dijo, lo consideraba como una llamada inmediata á la revolución.

El propio diario, al dar cuenta de lo ocurrido en la sesión sexta, dice lo siguiente: «pero con dolor profundo debemos declarar, que vimos á un amigo muy querido nuestro, al señor don Luis Mayans, que olvidándose del es-

tado lastimoso y aflictivo en que se encuentra la provincia de Valencia, no solo votó, sino que buscó votos en favor del candidato del Gobierno con una solicitud digna de mejor causa. ¿Quién había de decir que nuestro amigo inseparable durante los cinco años de mando de la Unión liberal, que siempre apoyó y aprobó todas las resoluciones del ministro de Hacienda de aquella época, ahora que las ha visto fuertemente atacadas, había de venir á dar la razón y colocarse al lado del Sr. Barnallana!»

Por nuestra parte debemos añadir, que nuestro amigo el Sr. Nocedal, votó en la sección segunda, contra el candidato ministerial, pronunciando para fundar su voto una elegante improvisación en que expuso sus opiniones sobre el asunto y sobre las exigencias que con los hombres públicos tiene la conciencia de sus deberes.

Carta pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa:

NOS DOCTOR DON BENITO VILAMITJANA Y VILA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TORTOSA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, ETC., ETC.

Al venerable Clero y muy amados fieles de nuestra diócesis, gracia y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

La Enciclica expedida por Su Santidad en 8 de Diciembre de 1864 y los apéndices que la acompañan son tan notables y tienen una importancia de actualidad tan grande, venerables hermanos é hijos amados, que hemos mirado como un deber muy sagrado dároslo á conocer lo más pronto posible. Lo hemos cumplido, y ya no nos queda sino comunicarnos algunas reflexiones que su lectura, y sobre todo el efecto causado desde los primeros momentos de su publicación, nos han sugerido.

La Enciclica ha producido una conmoción universal é inmensa en los espíritus, pero en distinto y aun opuesto sentido. Los verdaderos católicos, los católicos de fe y convicciones profundas la han saludado como un acontecimiento de incalculable trascendencia para el porvenir de la Iglesia y de la sociedad, capaz de immortalizar al por tantos títulos inmortel Pío IX; al paso que los católicos de cálculo y acomodamientos, los sectarios y los impíos, desconcertados por el golpe tan imprevisto como certero, no han disimulado lo sensible de la herida y han lanzado un grito de dolor. Para el reciente acto del Soberano Pontífice ha habido aplausos entusiastas, ha habido también vituperios y blasfemias; pero no ha habido indiferencia, y si algunos, los enemigos más hábiles de la verdad pura y de la justicia severa, han querido, llegado el momento de la reflexión, afectarla, era ya tarde, y ya no han logrado engañar á nadie acerca de la verdadera significación de su estudio disimulo. Este es el privilegio del Pontificado Supremo de la Iglesia Católica, fijar la atención de todos, de los amigos y de los enemigos.

En cuanto á los católicos, se comprende bien por qué acatan, reciben con amor y aplauden todo lo que procede de la Sede Apostólica. Ellos al presente han visto iluminado por el resplandor emanado del Vaticano el caos, y expuestas á la vergüenza pública las monstruosidades ocultas en escritos y libros de todas clases tras el velo de nombre s hermosos, el aparato de la pretenciosa ciencia moderna y las gaitas de una fascinadora elocuencia; han visto las cien cabezas de la hidra del error tronchadas por la espada de Pedro, y han aclamado al vengador de la verdad y la justicia, al salvador de la religión y de la sociedad. El alborozo del mundo católico es justo, justos son los victores que los llenan los aires.

Pero justos son también, menester es confesarlo, los furros á que se entregan los malos que lo son con franqueza; y justo el desprecio de los que, siendo quizá peores, no tienen el valor de sus ideas y sentimientos y tratan de ocultarse afectando desden, ó ensayando conciliaciones imposibles, en que ellos mismos no creen. «Roma ha hablado, y la causa está definitivamente fallada.

Esto lo saben lo mismo los católicos, que los que no lo son; lo mismo los amigos del Papado que sus más decididos adversarios. Cuando habla Roma los católicos creen en la palabra que los vivifica: los malos creen también, pero como los demonios que creen y tiemblan, creen en la palabra que les mata.

¡Qué espectáculo, V. H. é H. A. Ved á ese anciano inermes en medio de poderosos enemigos; ved á ese Rey pobre, tan pobre que vive de vuestras limosnas, pobre en presencia de los tesoros con que le brindan los potentados de la tierra, tesoros á los cuales no alargará la mano vendiendo los derechos de su trono y los deberes de su conciencia; ved á ese Rey Pontífice, Rey porque es Pontífice; Rey de burla para muchos, y víctima mejor que Pontífice; ved á ese anciano quebrantado por los años y por los sufrimientos, Rey sin soldados, á quien apenas queda un giron de su Real manto desgarrado por manos sacrilegas, símbolo de la debilidad y objeto de escarnio como Aquel cuyo Representante es; ved cómo se levanta y el mundo atiende, y habla y el mundo se conmueve de gozo, ó se estremece de espanto, y toca con su mano el aparato edificio de la mentira levantado por mano de nuevos gigantes, más orgullosos que los de Babel, y la inmensa mole tiembla y se viene al suelo entre el estupor ó la impotente desesperación de sus fabricadores. A Domino factum est istud. Dios ha hablado una vez más por el Pontífice. Ved ahí por qué es poderosa la palabra de Roma, ved por qué todo cede ante esa palabra.

Roma ha hablado, la causa está definitivamente fallada. Después de las condenaciones pontificias es menester decidirse ó por Roma ó contra Roma, ó por Dios con el Soberano Pontífice, ó por Satanás contra el Papa. Ya no son posibles las vacilaciones, ni la neutralidad, ni los acomodamientos. Qui non est mecum, contra me est. Los campos están separados para siempre, y deslindados los confines hasta ahora confundidos por los sofismas y las hipocresías. El santo y seña está dado y lo han comprendido todos, hasta las palabras han sido definidas. No hay más católicos que los católicos romanos, católicos con el Papa, y católicos como el Papa con la admirable Enciclica de 8 de Diciembre último por enseña. Siquis est Dominus, jungatur mihi. Quiera Dios que seamos todos fieles. Oremos á este fin, y preparémonos con la oración y penitencia para hacernos dignos de las gracias del Jubileo que el Padre Santo en su amor y solicitud por sus hijos de todo el mundo concede, y cuyo tiempo y

condiciones para ganar! anunciaremos oportunamente. Entretanto os damos á todos, venerables hermanos é hijos amados, nuestra pastoral bendición.

Tortosa, 20 de Enero de 1865.—BENITO, Obispo de Tortosa.—Por mandato de S. S. I. el Obispo mi señor, licenciado Pablo Sitjar, secretario.

Los reverendos Párrocos, ecónomos y regentes leerán esta Pastoral al pueblo después del ofertorio de la Misa conventual del primer día festivo, haciendo preceder su lectura de la lectura de la Enciclica de 8 de Diciembre último, inserta en el número precedente del Bolsetin.

Por lo visto, La Democracia no gusta que se recuerde el hecho de que mientras los pobres crédulos en las ideas democráticas morían agorrotados en Loja, los apóstoles más inspirados de la idea distraían sus penas y se alegraban el espíritu en suculentos banquetes en Cataluña.

Razones de familia, que nosotros respetamos, le aconsejarán sin duda esta conducta. Pero el hecho es histórico.

La Democracia dice hoy que en España no queda más católico que el Sr. Nocedal.

Lo que en España no hay, son dos que hagan compañía al catedrático de historia de la Universidad central, Sr. D. Emilio Castelar, en declarar descaradamente, como lo hace hoy en su diario La Democracia, al libre examen principio fecundo, y al poder temporal error inconcebible.

Lo que por desgracia hay, es un Gobierno que, llamándose católico, deje hablar así al señor Castelar, y le conserve al frente de su cátedra para que envenene la juventud.

La Democracia no se explica cómo aquí se reciben periódicos.

La verdad es, que la extrañeza de La Democracia, viéndose circular ella, tiene fundamento.

La Esperanza, después de copiar el comunicado que la superiora de las Salesas Reales remitió á varios periódicos y que ayer verían nuestros lectores en el nuestro, escribe las siguientes líneas que nos parecen muy fundadas.

«Dicen muy bien las religiosas, y pueden estar seguras de que nadie, dotado de regular sentido, duda en su interior de la verdad y exactitud de sus aseveraciones; pero á nosotros nos parece les ha faltado expresar en su comunicación una circunstancia sin cuyo conocimiento es difícil adivinar el origen del cuento de que se duelen, y más el motivo de la persistencia de sus inventores. Hablamos del rumor esparcido mucho antes, sin que nadie le desmentiera concretamente, de que en las Salesas Reales se albergaba á veces una religiosa á quien los partidos descontentos se han empeñado en atribuir acción política: religiosa, por cierto, que jamás ha cruzado los umbrales de aquel monasterio, ni siquiera es personalmente conocida de vista por las que forman la comunidad encerrada en él.

Así es que si nosotros, en vez de estar limitados en nuestras relaciones con tan santa casa, á las naturales que nos unen con las prendas queridas que en ella tenemos: si en vez de hallarnos reducidos á eso, ejerciéramos alguna potestad sobre las religiosas, no sólo las habríamos permitido, sino también preceptado señalar en su comunicación la circunstancia mencionada, y eso cuando no nos hubiésemos creído en el deber de hacerlo por nosotros mismos.»

Hace constar Las Novedades, sin duda para honra de su partido, que la declaración de monarquismo formulada anteayer por La Iberia, quien por cierto no ha aclarado los puntos que le indicamos, no fué acordada en ninguna conferencia de las celebradas por los puros.

Dicho se está que Las Novedades se guarda muy bien de incurrir en el feo pecado de su colega.

Como en este continuo subir y bajar al poder de los diferentes partidos políticos á que nos tiene tan acostumbrados el juego de las instituciones, hace por desgracia bastantes años, se suceden inopinadamente los Gobiernos de diferentes matices, hoy que, á Dios gracias, van deslindándose bastante los dos únicos campos que hay en España como en toda Europa de católicos y liberales, conviene saber, para cuando cada una de las fracciones que constituyen ese segundo grupo llegue á empuñar las riendas del Estado, por dónde tiene cada uno ellos su filiación á la gran secta liberal; de donde resultará claramente su separación de los principios católicos, y por consiguiente la razón de ser impugnados por los que, afiliados únicamente á estos, prescinden de toda cuestión meramente política para consagrarse sólo á la densa de aquellos.

Decimos esto hoy al considerar la conducta que están siguiendo los órganos de la Unión liberal en las cuestiones capitales que están pendientes tanto en el interior como en el exterior, en todas las cuales se está mostrando tan revolucionaria como los partidos extremos. En la cuestión de Italia está al lado de Víctor Manuel, apoyando la obra de Garibaldi y en contra del Pontífice: en la de la Enciclica sostiene las rancias doctrinas regalistas contra la independencia de la Iglesia y contra la Santa Sede; y por último, forma coro con los demócratas y progresistas, acusando de criminales á los Obispos que han publicado la Enciclica, pidiendo contra ellos la aplicación del Código penal.

Averiguado como está desde 1834 que la tal Unión liberal no es sino pandilla de liberales escépticos en materia de principios y atentos sólo á la verdadera realización del liberalismo en las delicias del presupuesto, no hay para qué

cuestionar sobre los móviles que pueden inducir á la partida del pan-liberalismo á mostrarse tan liberal; nada debe importarnos que lo haga por verdadero espíritu revolucionario ó por congraciarse con los partidos extremos que de consuno la anatematizan y acusan de reaccionaria, y preparar así su vuelta al poder; nada nos importa todo esto. Consignamos sólo el hecho de la extrema liberalización de la Unión liberal y nos limitamos á repetir que los liberales todos, on unos; y á los que aún juzgan con benevolencia á los que más afectan querer ser católicos sin dejar de ser liberales, les volveremos á decir: «no os importe la fracción á que pertenezcan; si son liberales, el Catolicismo los proscriba y más pronto ó más tarde ellos llegarán á sacar las consecuencias más anticatólicas de su liberalismo.»

Anuncia un despacho telegráfico que reina gran desaliento en el Perú á causa de la pequeña y poco fuerte que es la flota peruana, temiendo ser atacado por los españoles.

Segun noticias de La Epoca, el ultimatum dirigido por el almirante Pareja al Gobierno del Perú abrazaría estos cuatro puntos.

«Envío á España de un enviado extraordinario del Perú. Comunicación oficial á nuestro Gobierno de los documentos en que el Gabinete de Lima prueba ser completamente extraño á los atentados de que estuvo á punto de ser víctima el Sr. Salazar y Mazarredo. Creación en Madrid de una comisión mixta formada por los dos Gobiernos del Perú y de España para examinar las reclamaciones legítimas que tiene nuestro país respecto del Perú y como efecto del reconocimiento de su independencia. Conclusión de un tratado de paz y amistad entre el Perú y la España, estipulándose en él ventajas recíprocas para ambos pueblos.»

El mismo periódico dice que si, como es de creer, terminan sin guerra nuestras diferencias con el Perú, la escuadra española no abandonará las aguas del Pacífico sin exigir cumplida satisfacción á Chile por su conducta para con España, negando el carbón y las provisiones necesarias para los buques de nuestra escuadra. Ayer ha debido salir para Montevideo el vapor trasporte de guerra Marques de la Victoria. La Numanca le seguirá uno de estos días.

Además, se ha expedido orden para que la fragata Concepción salga con dirección á Plymouth, donde probablemente irá á vigilar los buques que han adquirido en Inglaterra los agentes del Perú.

Se dice que irá también á Plymouth el vapor Vasco Núñez de Balboa.

Hé aquí el extracto de los partes oficiales últimamente recibidos de Santo Domingo, que publica la Gaceta de hoy:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

«Por comunicaciones recibidas en el correo de ayer, que alcanzan al 8 de Enero las de Santo Domingo, y al 13 las de Cuba, se tiene noticia de que había terminado el 28 de Diciembre la evacuación de Higüey y Chavón, únicos puntos de la provincia del Seybo que ocupaban ya las tropas, las cuales, al verificar el movimiento de concentración, habían tenido que vencer las dificultades que á su paso ofrecía el mal estado de los caminos, y sostener duros encuentros con el enemigo, que las hostilizó en su marcha hasta Chavón, sin más bajas que un oficial y un soldado heridos donde se embarcaron las fuerzas que componían dichas guarniciones, los enfermos y todo el material existente, así como 178 personas de las más comprometidas en la causa del Gobierno, arribando el 29 á la capital sin novedad. En los días 24 y 26 habían sido rechazados los rebeldes por las avanzadas del ejército de los puntos de San Carlos y Pajarito, en las inmediaciones de Santo Domingo, causándoles un muerto y dos heridos; manifestando también el general en jefe que la operación naval verificada por su orden el 6 de Enero en la costa de Macoris, había dado por resultado la destrucción de varios botes á los insurrectos, los cuales habían intentado molestar algunas embarcaciones menores mercantes, sin que hubiera habido que lamentar otra pérdida que la de dos heridos, ni poderse fijar la del enemigo, que sufrió ciertos disparos de artillería. Finalmente, después de indicar dicho general su propósito de distribuir las tropas que operaban en el Seybo entre la capital, Azúa y Bani, donde podría mejorarse su estado sanitario, anuncia la presentación en Monte-Cristi el 28 de Diciembre de fuerzas rebeldes, que se retiraron á los primeros disparos de la artillería de la división que cubre el referido punto, cuya noticia confirma el capitán general de Cuba, que había recibido un parte del comandante general de aquella fuerza dando cuenta del hecho, y manifestando que los 1,000 infantes y 100 caballos que se avistaron se pusieron en fuga en cuanto las tropas tomaron posición y rompieron el fuego sobre los bosques en que se ocultaban.»

Las secciones del Congreso autorizaron ayer tarde la lectura de las siguientes proposiciones de ley:

1.ª Del Sr. Ortiz de Zárate, concediendo ciertas franquicias y ventajas á los que edifican casas en despoblado.

2.ª Del Sr. Cuesta, para que sea necesaria una ley para disminuir las franquicias que disfrutaban los ocupados en la salazon del pescado.

3.ª Del Sr. Elípe, para que se declare que no es necesario hacer lo que se ha llamado prueba de la limpieza de sangre para entrar en todas las carreras del Estado.

4.ª Del Sr. Retortillo (D. José Luis), para que se revisen los aranceles en la parte relativa á la imposición de derechos por avalúo.

Y 5.ª Del señor marques de Figueroa, para que se cree una quinta provincia en Galicia, que se llamará de Santiago.

Dicen que el ministro de Hacienda piensa crear una comisión parlamentaria que se ocupe en la cuestión del arreglo de la deuda, designándose para ella entre otros á los Sres. Bertran de Lis, Cortina, Salaverria, Llorente, Polo, Alonso Martínez, Bravo Murillo, Olivan

y Madoz, que todos como ministros de Hacienda, senadores, diputados o miembros que intervinieron en los arreglos de esta deuda misma, conocen perfectamente las cuestiones que entraña un asunto tan importante para el porvenir del crédito en España.

Habiéndose hablado mucho de proposiciones que hace meses desechó el Gobierno para la colocación de un empréstito en la deuda consolidada que habría evitado el anticipo, ha procurado un diario ministerial informarse con exactitud de lo que ha habido en este asunto, y he aquí lo que cree sea la verdad. «Por causas francesas se hicieron proposiciones de 300 millones de reales, señalando á los títulos un tipo nominal de 44 por 100, del que había que rebajar la comisión y el cupón corriente. Había además dos condiciones difíciles de admitir.

Mientras los títulos eran entregados, los capitales dados al Tesoro devengarían el 10 por 100 y el Gobierno se obligaría además á no emitir durante cierto período de tiempo los otros trescientos millones á que está facultado por la ley votada en Cortes y que exige además la licitación pública.»

Respecto de los billetes hipotecarios, nunca, dice, ha habido proposición alguna interior ó extranjera para tomarlos á la par. Creemos que el país tiene derecho á saber la verdad de las cosas. Todo esto lo dice *La Epoca*.

Antes de que empiece la discusión del mensaje quedarán sobre la mesa del Congreso, como ya lo están los pertenecientes á Guerra y á Marina, los documentos preparados en Estado y Ultramar, que se refieren desde 1844 á los asuntos de Santo Domingo.

De estos documentos, los del ministerio de Ultramar son los más importantes. Su impresión en extracto ó en totalidad, comenzará inmediatamente.

Esta serie de documentos manifiesta todas las negociaciones que ha habido desde 1847 para el reconocimiento de la independencia de Santo Domingo y para su reincorporación á España como su anexo á otras Potencias de Europa y América.

Ayer se dió cuenta en el Congreso de que el señor Candau, progresista retirado, había presentado su acta.

Ya irán saliendo. La comezon de hablar es mal incurable en la especie progresista.

El Sr. Perez Zamora, individuo de la fracción de los *disidentes*, presentó ayer su dimisión de jefe de sección de la secretaría del ministerio de la Gobernación.

Están amenazados de quedar cesantes los senadores, que siendo funcionarios públicos votaron contra el proyecto de respuesta presentado por la mayoría de la comisión á la aprobación de aquella Cámara.

Los diarios de oposición hasta citan los nombres de los consejeros de Estado que dicen han sido ya despuestos, pero *La Correspondencia* imitando al héroe de *Tramoya* en su afición al orden con que se habían de tirar los muebles por el balcón, dice que hasta ahora no cree haya nada resuelto sobre este punto, pero que no se sorprendería, que lo que es hoy solamente un pronóstico, pudiera pasar mañana á la categoría de los hechos.

Dice un periódico que se ha descubierto en Madrid un depósito de doce mil uniformes, y más de tres mil fusiles.

Y el cañonazo de á ocho con que Sixto Cámara ametrallaba desde la plazoleta de la calle de Tudescos, en 1856, ha parecido?

Pues con los dichos fusiles debe andar allá por cierto sotano de los alrededores de la calle de Toledo.

Los periódicos de Barcelona hablan de haberse concedido el indulto al usurpador del estado civil de D. Claudio Fontanellas.

No lo creemos, ni tememos que se dé tal escándalo.

El dictamen evacuado por la sección de Gracia y Justicia del Consejo de Estado sobre la Enciclica de 8 de Diciembre, y el *Syllabus* que la acompaña, no será discutido por el Consejo en pleno hasta el día 6 del actual.

Acercas de este grave asunto escribe *La Correspondencia* lo siguiente:

«La discusión en el Consejo de Estado sobre la Enciclica será empujada, pues sabemos que existe gran número de consejeros opuestos á las doctrinas realistas del dictamen de la sección de Estado y Gracia y Justicia. *La Epoca* dice anoche que en este dictamen no se condena párrafo alguno de la Enciclica ni del *Syllabus*, sino que se hacen las reservas convenientes. Esta es cuestión de palabras: el dictamen señala los párrafos cuya publicación no debe permitirse.»

Leemos en *La Política*:

«Parece que en el último Consejo de ministros se ha acordado la separación de algunos funcionarios públicos que, siendo senadores, votaron contra el ministerio en la cuestión de mensaje.

En consecuencia, ayer se extendieron los Reales decretos separando á los Sres. Sanches Silva, Otero y Chinchilla de los cargos de consejeros de Estado que desempeñan, así como al Sr. Santa Cruz del cargo de gobernador del Banco.

Es probable sean llevados por los respectivos ministros á la rubrica régia en el primer despacho que tengan con S. M.»

Seguen los periódicos discutiendo la oportunidad y la legalidad de la Real orden sobre establecimientos de clínicas homeopáticas, subvencionadas por el Gobierno.

Acercas de un extremo de ella dice *El Independiente*:

«Respecto de la persona á quien el Gobierno de S. M. encarga la dirección de este ensayo, es todavía más digno de censura; porque el Sr. D. José Nuñez, sobre quien pesa la denuncia y demostración de la legitimidad legal de sus títulos, hecha por nuestro colega *La Iberia*, no es la persona llamada á ponerse al frente de un establecimiento de enseñanza y beneficencia, para el que se requiere y debe exigirse las pruebas más completas, mas acabadas de idoneidad y suficiencia; y nuestro periódico, órgano de la opinión

tiene el deber de dar este aviso y de velar por las clases desheredadas de la sociedad, por los pobres. De suerte, que mientras el Sr. Nuñez no demuestre pública y solemnemente la legitimidad y legalidad de sus estudios académicos, negados con pruebas suficientes por *La Iberia*, el Gobierno de S. M. no debe, no puede consentir que se ponga al frente de un establecimiento médico y de enseñanza el que no ha pisado las aulas de las Facultades de medicina.

No ha podido menos de sorprendernos este nombramiento, porque nosotros creíamos que el referido señor se ocuparía en aclarar la contradicción que existe entre lo que dice *La Iberia* y el mismo asegura en un comunicado, dirigido á dicho periódico con fecha 5 de Enero, y lo que afirma la Real orden por la cual se mandaba examinarle de bachiller en medicina. También nos choca que la proverbial rectitud del señor director de Instrucción pública no haya averiguado lo que haya de cierto en este asunto. Misterios tal vez de la política.»

Un respetable suscriptor nuestro estudia también este asunto, y acerca de él nos remite las siguientes observaciones:

«El Sr. Nuñez no podrá menos de estar muy reconocido á los moderados, á quienes debió el título profesional, y la honra de que le han colmado; y además, el nombramiento para una enseñanza de homeopatía, en el año de 1850, que no se atrevió luego á desempeñar, habiendo conseguido ahora la exhumación de aquella Real orden, pero con la variante de no ser él quien desempeñó dicho cargo, si no el de director de un establecimiento que en la orden no se determina. El ministerio sirve por completo á sus amigos.

Es de advertir que la expresada Real orden, sacada de los rincones del archivo, donde yacía como documento perteneciente á la historia de otro ministerio de igual índole que el actual, había caducado por falta de presentación de los interesados; y que se había expedido sólo con el apoyo del voto particular de dos consejeros homeopatas que, al formularse en el Real consejo de instrucción pública el plan de estudios del aquel año, tuvieron esta pretensión, no aceptada por el Consejo.

Y el Gobierno, atendiendo ahora á una instancia del mismo Sr. Nuñez y complaciente con él hasta el último, sin consultar al Consejo ni asesorarse de ninguna corporación competente, dispone que se establezca una enseñanza y una clínica homeopáticas, como experimento científico y sin carácter académico aunque costeara sus gastos el Estado, reservándose la inspección, y encomendando la dirección al señor Nuñez: el que confesó en su comunicado, que no había hecho los estudios exigidos para obtener el título de médico.

Ahora bien: rigiendo el orden que en la ley de instrucción pública se determina ¿puede el Gobierno prestar apoyo oficial á la enseñanza de un sistema que no está en la ley y que es contrario á la ciencia que en el país hay establecida? En el caso de que pueda no prestar apoyo oficial á tal enseñanza, pero sí disponer un ensayo práctico para conocer el grado de verdad que tenga el sistema, ¿debe proceder *motu proprio* á disponerlo sin oír antes el dictamen de los cuerpos competentes, que en materias periciales deben formar su criterio?

¿Es lícito al Gobierno someter á experimentos á los hombres, cuya tutela ejerce, bajo un sistema que ha sido ya experimentado y fallado como nulo ó perjudicial, en otros países, hace mucho tiempo? ¿Puede disponer de los fondos destinados en la Beneficencia pública al socorro de los enfermos desvalidos, y distraerlos por su propia voluntad para un ensayo de tal especie? ¿Quién va á ejercer la inspección que el Gobierno se reserva? ¿A qué condiciones ha de sujetarse el ensayo, si no ha de hacerse como *in anima vili*? ¿Cuánto va á durar la prueba, y quién va á formular el dictamen sobre los resultados del experimento?

Sabemos que la Real academia de medicina y la facultad de medicina de la Universidad central, acudieron á tiempo, con el recelo de que tal se hiciera, llamando la atención del Gobierno sobre la necesidad de adoptar las precauciones convenientes, si se decidía á disponer semejante ensayo: pero el Gobierno, en su inteligencia suprema, se conoce que ha juzgado preferible complacer al Sr. Nuñez por completo, sin atender á las advertencias de tan respetables corporaciones.

El bien público se interesa en la acertada resolución de las cuestiones propuestas; y esperamos lo que haga para juzgar, porque no son tales asuntos como los de pura gracia.»

Por último, anoche, según hemos oído, nombró la Real academia de medicina de Madrid, una comisión que se acercara al Gobierno á tratar de este asunto.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al señor Roncali, ministro del Tribunal Supremo de Justicia y el penúltimo por antigüedad de los que no tienen la gran cruz.

Han llegado á Madrid y á la secretaría de Estado las condecoraciones con que el bey de Túnez ha querido agradecer los obsequios que á su último embajador se hicieron en España. El bey ha condecorado con la gran cruz de Nizhan á los Sres. Belda, Manzano, Osorio y Mayalde, y con la placa de comendador de la misma orden al Sr. Azancot, oficial de la interpretación de lenguas, y á un director del ministerio de Estado.

El subintendente militar, señor D. Celestino Santa Romana, ha sido nombrado intendente militar de Filipinas.

La congregación canónicamente establecida en la Iglesia parroquial de San Marcos, con el objeto de rendir culto al Sagrado Corazón de Jesús, tendrá sus acostumbrados ejercicios mensuales el domingo 5 del actual. La Misa de comunión será á las ocho de la mañana, y por la tarde, á las tres y media, se expondrá á S. D. M. y se practicarán los devotos ejercicios, en que predicará el Sr. D. Mariano Puyl y Anglada.

Debiendo desocuparse el local de la exposición de bellas artes en breve término, ha acordado la dirección general de instrucción pública fijar el improrrogable plazo de seis días, que terminará en 8 del corriente, para que los artistas cuyas obras no estaban comprendidas en la propuesta de adquisición con destino al Museo, pasen por sí ó por medio de apoderado á recogerlas á dicho local, con el recibo

que acredite su entrega, y se advierte, que terminada este plazo, no habrá derecho á reclamación alguna por los perjuicios que pudieran irrogarse.

Ya hace días que por el ministerio de la Gobernación se ha mandado de Real orden al corregidor de Madrid que proceda á la constitución de la junta de ensanche de esta capital.

Es, pues, de creer que quedará instalada muy en breve, y dará comienzo á sus tareas, que desde luego serán bastantes, atendida la importancia de los trabajos que la ley le confiere.

Los puntos científicos señalados para la discusión en el congreso médico español que se ha de celebrar en Madrid el año de 1865, el 24 de Setiembre y que durará seis días, son los siguientes:

- 1.º Reformas que necesitan los hospicios, hospitales, manicomios, cárceles y presidios, bajo el aspecto médico administrativo.
- 2.º Análisis histológico, química y clínica de la infección purulenta.
- 3.º Naturaleza de la fiebre tifoidea y mejor tratamiento de la misma.
- 4.º ¿Qué reformas exige el Código penal vigente considerado desde el punto de vista médico?

Sigue en sumario la causa empe-zada á instruir con motivo del lamentable suceso ocurrido el día 1.º del corriente en la calle de la Puebla, y esta razón nos priva de añadir otro detalle de los que se han referido de público.

Los porteros de la casa donde se perpetró el crimen fueron puestos ayer en libertad, continuando en la prisión el ama de la difunta, que se llama Juana, y el prendero de la misma calle.

El marido de la Juana no ha sido reducido á prisión, como ha dicho algún periódico, sin duda mal informado, sino que continúa trabajando en la misma peluquería donde antes de tener lugar el suceso prestaba sus servicios.

Respecto á lo que también se ha dicho sobre malos antecedentes de la Juana y del mal tratamiento que daba á la criada, nada hemos oído que lo confirme.

Ayer se practicó la autopsia del cadáver, diligencia que habrá servido para auxiliar al tribunal inferior en el esclarecimiento del misterio en que ha quedado envuelto tan horrible crimen.

También se dió parte á la audiencia de la formación de este proceso, y el presidente de la sala primera, á quien corresponde el conocimiento, ha dispuesto que se dé parte detallado cada ocho días del estado de la causa.

El juzgado sigue practicando cuantas averiguaciones están á su alcance para lograr descubrir la mano homicida.

La infeliz joven asesinada había entrado en la casa en calidad de niñera, y después de haber muerto el niño que estuvo á su cuidado siguió como criada, y nada puede presumirse por relaciones aisladas que ella pudiera tener, porque no se le conocían ningunas.

Para el baile de máscaras que se verificará esta noche en el salón del teatro de Rosini, han sido invitados por la empresa SS. MM. y el cuerpo diplomático.

Creemos que los Reyes no asistirán.

En algunos pueblos de la provin-cia de Pontevedra se ha declarado la viruela. La junta provincial se reunió ayer para adoptar las medidas convenientes.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 4.

El *Monitor* publica, en su número de hoy, noticias de Quebec con fecha del 20 de Enero; la irritación del presidente Lincoln contra el Canadá inspira serios temores de guerra entre los Estados Unidos y esas posesiones de Inglaterra. «Pero, añade el periódico oficial, nada todavía indica que los hombres que dirigen los negocios públicos se preocupen de semejante estado de cosas y de la eventualidad de un rompimiento de hostilidades.»

TURIN, 3.

El Rey Victor Manuel y el general Lamarmora, presidente del Consejo de ministros, permanecerán pocos días en Florencia.

FRANCFORT, 3.

Telegramas de Viena y la *Gazette des Postes* confirman la noticia relativa á la circular dirigida por el Cardenal Antonelli á todos los representantes de la corte de Roma, para fijar el carácter exclusivamente teológico y pastoral de la última Enciclica del Papa Pío IX.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 43-65 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-85 publicado.
Deuda del personal, 21-60 publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupón 78-00 publicado.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DE SEÑOR CASTRO.

Sesion celebrada el día 3 de Febrero de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó el acta de la sesión anterior y fué aprobada.
Juraron y tomaron asiento los Sres. Lersundi, García Gutierrez, Safont, Belmar, Zaforteza, Elduayen, y Igual y Cano.

Pasó á la comisión el acta de Moron, presentada por el Sr. D. Francisco de Paula Candau.
El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: En 1860 un comisionado sin carácter legal formó algunos expedientes sobre detenciones de bienes de propios. Estos expedientes fueron desaprobados por el gobernador, y algunos de esos bienes se sacaron á subasta. Ahora las oficinas de provincia han removido esos expedientes, y la Hacienda trata de incautarse de esos bienes vendidos. Yo pregunto al señor ministro de Hacienda si

está dispuesto á sostener en su derecho á los legítimos compradores, y reprimir el abuso que quiera hacerse.

El señor ministro de HACIENDA: Me enteraré de lo que ha dicho el Sr. Romero Robledo, y haré que se cumpla la ley, sosteniendo todos los derechos que sean legítimos.

El Sr. ALARCON: Presento cuatro exposiciones de contribuyentes del distrito de Guadix pidiendo la desamortización del anticipo de 600 millones, y al mismo tiempo haré al señor ministro de la Gobernación una pregunta que tiene alguna relación con este punto.
El *Eco de Aragón*, periódico de Zaragoza, repartió á sus suscriptores el 31 de Enero un suplemento diciendo que había sido recogido por el gobernador. El gobernador ha infringido la ley de imprenta recogiendo previamente un impreso, y enviando fuerza armada á altas horas de la noche á casa del editor y del capataz de los repartidores para impedir que el número viese la luz pública, y todo porque iba á publicar una exposición á las Cortes contra el anticipo. Esto es muy grave, y ataca también el art. 3.º de la Constitución.

No pregunto al señor ministro de la Gobernación si tiene noticia de este hecho, porque ya se la he dado yo, y porque además se la dieron anoche *La Correspondencia* y otros diarios ministeriales. Lo que le pregunto es si está en ánimo de corregir tales abusos y evitar que se cometan en lo sucesivo.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El señor Alarcon dice que habiendo publicado los periódicos anoche la relación de esos hechos, yo los debo saber. Yo no suelo leer los periódicos por falta de tiempo, y así es que nada sé de esos sucesos. Si en efecto hay leyes quebrantadas, yo no puedo aprobar su infracción. Me informaré del asunto, y procederé conformándome siempre á la estricta observancia de la ley.

Situación de la Hacienda.

El Sr. CLAROS: Voy á hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda. Yo quisiera que S. S. diese algunas explicaciones sobre la cuestión que se va á debatir hoy en las sesiones. Esas explicaciones podrían tranquilizar el ánimo de muchos señores diputados sinceramente amigos del Gobierno, y que quieren votar con plena conciencia.

Yo deseo que el Gobierno haga de esta cuestión una cuestión amplia, franca, de manera que todos podamos contribuir al mejor acierto, admitiendo el Gobierno las mejoras que se presenten á su proyecto.

Llegado el caso (que no prejuzgo) de que sea necesario el anticipo, todos deben pagarlo: debe empezar la casa Real; deben seguir el Clero, la milicia, las clases civiles; en fin, debe ser general el pago, y espero saber la opinión del señor ministro de Hacienda sobre este punto.

Me parece también que el empréstito debe venir acompañado de un cambio radical en nuestro sistema económico. Hay que nivelar los presupuestos, dividirlos en ordinarios y extraordinarios; y en el sistema económico debe dominar un espíritu de moderación y sobriedad. Nosotros no somos hoy ricos, y debemos atenernos á nuestros recursos limitados.

El sistema de política guerrera seguido hasta aquí no lleva, por otra parte, á una porción de gastos innecesarios, y yo creo que ese sistema debe abandonarse; creo que debemos entrar en una era de economías en el ejército y en la marina.

Hay otra cosa sobre la que el país tiene fija la vista hace tiempo: la exageración en las jubilaciones y cesantías, sobre lo cual quisiera yo igualmente oír la opinión del señor ministro de Hacienda.

Últimamente, hay un punto gravísimo sobre el cual necesita el país algunas explicaciones, y es la situación verdadera del Tesoro.

Deso, pues, que el señor ministro de Hacienda se sirva dar las explicaciones convenientes sobre todas estas materias para ilustrar la conciencia de los señores diputados en la grave cuestión que dentro de pocas horas se va á presentar á su examen en las sesiones.

El señor ministro de HACIENDA: Las explicaciones que me pide S. S. deberían darse más bien al discutirse el proyecto de anticipo; pero no tengo inconveniente en hacer algunas indicaciones previas.

Yo he dicho que el anticipo es necesario. ¿Y por qué? Porque no queda otro recurso, so pena de que el Congreso condene al Gobierno á ponerse de rodillas delante de algunos capitalistas extranjeros.

No se puede seguir viviendo como hasta aquí. Se ha gastado más de lo que se tenía; y se ha apelado al crédito de todas maneras: por la desamortización, consumiendo el capital móvil de la Caja de depósitos, y gastando parte del capital del Banco. Se han consumido, en fin, todas las economías que había en el país.

En 1859 se han gastado.	2,082 millones.
En 1860.	2,477
En 1861.	2,575
En 1862 y primeros meses de 1863.	4,067
En 1863 y primeros meses de 1864.	2,307

Total, unos. . . 13,500 millones.

¿Es posible seguir así? No, señores. Circunstancias que han pasado pusieron á disposición del Gobierno sumas de que hoy no se puede disponer. Se han construido líneas férreas que han traído capitales extranjeros, y el Gobierno los ha gastado tomándolos de la Caja de depósitos. Este movimiento se ha paralizado, y el alza del interés del dinero hace que muy pocos capitalistas lleven fondos al Tesoro.

El país tiene que salir en metálico el desnivel de su comercio con el extranjero. No parando las compras de España en la proporción en que tendrían que detenerse para nivelarlas con las ventas, el oro y la plata escasean en el mercado; su valor, por consiguiente ha crecido. ¿Qué recurso quedaba al Gobierno? ¿Acudir al Banco? El Banco había entregado ya su capital al Gobierno, recibiendo billetes hipotecarios. Estos billetes no puede el Gobierno colocarlos voluntariamente, y en esta imposibilidad ha tenido que apelar á la idea del anticipo. Este anticipo está garantido por una hipoteca que representa un valor efectivo.

De no hacerse el anticipo, ¿qué habría de hacer? La emisión de títulos. Pero en las condiciones actuales, ¿qué Gobierno puede hacerlo? ¿Hay alguno que sea capaz de ello? Yo no haré esa emisión sino cuando las circunstancias económicas la hagan aceptable y honrosa, y no constituya, como hoy constituiría, una inmensa pérdida del capital nacional, pérdida para el Tesoro, pérdida para el comercio, pérdida para las clases productoras, pérdida que no bajaría de 2,000 millones.

No pudiendo hacer esa emisión, no pudiendo ayudarnos el Banco, al cual, por el contrario, tendríamos que ayudar nosotros; no pudiendo apelar tampoco á los particulares por las condiciones de la circulación monetaria, ¿qué otro recurso queda? No basta decir que el anticipo es mal recurso; es necesario presentar otro medio que sea preferible; lo demás no sería sino declamar y dar fuerza á los elementos revolucionarios.

El Sr. Claros quiere explicaciones sobre el futuro sistema de Hacienda. Yo aún no he presentado los presupuestos, y no he podido hasta ahora darlas. ¿Y por qué no han venido los presupuestos? Porque nadie puede ofrecer economías sin haberlas meditado mucho, y porque esas economías, para que sean efectivas, se están estudiando por todos los señores ministros. Pero desde luego digo que las economías, si bien pueden hacer que entremos en otra vía distinta de la que se ha seguido hasta aquí, no harán innecesario el anticipo. ¿Qué resultará de las economías? Que no serán en adelante los anticipos necesarios. Pero hoy, ¿qué se hace con los déficits resultantes? No hay más remedio que la emisión ó el anticipo.

No me han hecho mella las observaciones de los que dicen que el país no tiene suficiente numerario para pagarlo. El Gobierno ha hecho obras públicas, y ha arrojado al país una masa inmensa de capital. De este capital no ha salido de España sino la parte necesaria para pagar nuestros saldos; yo calculo estos saldos en 1,000 á 1,300 millones anuales, al paso que los ferrocarriles y obras públicas han arrojado un numerario sobre el país de 3,000 millones de reales. La

prueba de que hay capital suficiente es, señores, que esta nación gasta 400 millones de reales en fumar, y en el mes de Diciembre la lotería ha producido 64 millones.

El Sr. ALARCON: A ver si ganan.
El señor ministro de HACIENDA: Oigo decir á ver si ganan; pero el hecho es que en un mes se gastan 64 millones por ver si se gana; y ganar es tener Gobierno, orden y crédito.

Cuando en el extranjero se oiga que en un país que gastan 20 millones de duros en fumar y 64 millones mensuales en la lotería se sostiene que no se pueden pagar 600 millones; de anticipo, se reírán de los que esto dicen; y es el mayor favor que pueden hacerles, porque de otro modo tendrían que admirarse del extremo á que conduce la pasión política.

Señores, se sirve mal al país adulándole; yo no le adularé. No es posible en este país prescindir del sistema actual de impuestos, y no prescindiendo de él no se pueden suprimir empleados. ¿Vamos á suprimir la renta del tabaco? ¿Cómo cubrimos los 400 millones que produce? Se habla de la renta de aduanas: España, en sus actuales condiciones, no puede vender más de lo que hoy vende; por consiguiente no puede comprar más; y no comprando tampoco por más valores, ¿cómo han de subir las aduanas? Da hoy esa renta 250 millones. Para que diere 300 ó 400 tendría que crecer la exportación.

No puede, pues, quedar más esperanza fundada que la de hacer que sea legal la parte del comercio hoy ilegal; pero hay que tener en cuenta que al lado del interés fiscal está un interés proteccionista que es necesario considerar. Al lado de la razón pura está la razón práctica; al lado del principio absoluto están las dificultades de la aplicación, y los Gobiernos no pueden resolver las cuestiones por la pura teoría.

Hay también que tener en cuenta que se han gastado cerca de 1,200 millones en obras públicas, y hay obligaciones por otros 200 millones. Estos 1,400 millones representarían 2,800 á 3,000 leguas de caminos, las cuales traen consigo grandes gastos de entretenimiento. También se necesitan grandes gastos de entretenimiento para la marina militar que se está formando.

¿En qué se podrán hacer economías? En el abandono de la política guerrera á que ha aludido el señor Claros. Señores, por consideraciones políticas de importancia el Gobierno está resuelto á abandonar, en cuanto le permitan la seguridad y la honra del país, esa política guerrera.

Dice S. S. que deben tomar parte en el anticipo todos los que cobran del presupuesto. El Gobierno admitirá esta idea; pero hay 65,000 empleados de sueldo de 6,000 rs. y á estos no se les puede imponer esta carga. Aquellos cuya posición les permita sostenerla la llevarán.

Puedo ofrecer también en el presupuesto extraordinario disminuir los gastos no urgentes, y cuya disminución no ofrezca inconvenientes para el desarrollo de la riqueza del país.

El anticipo, pues, es necesario y es soportable, á no ser que se quiera poner al Gobierno á merced de los capitalistas y agiotistas que quieren imponer al país el yugo de sus pretensiones codiciosas.

El Sr. MOYANO: Ya que el señor ministro de Hacienda ha querido suscitar una cuestión que no es de este día...

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Moyano, no hay discusión: el señor ministro ha contestado á una pregunta.

El Sr. MOYANO: Pues pido la palabra para hacer otra pregunta.

El señor PRESIDENTE: Después la tendrá usía. Ahora le tiene el Sr. Salaverria para contestar á alusiones personales.

El Sr. SALAVERRIA: Al proyectar el señor ministro de Hacienda justificar el proyecto de anticipo, lo apoyaba en la situación que encontró creada; y con este motivo, como no ha habido ejemplo en ningún Parlamento, viene á provocarse la cuestión de Hacienda; ¿y cómo? ¿En qué momento? Un instante antes de pasar á las sesiones. Sin duda se teme que la conciencia de los diputados... (Rumores).

Creo que el Congreso reconocerá que tengo necesidad de anticipar multitud de consideraciones, porque de otro modo nos encontraríamos en una posición muy desigual.

El señor PRESIDENTE: Un señor diputado, en uso de su derecho, ha hecho una pregunta. Sobre ella ha contestado el Gobierno; yo he concedido á su señoría la palabra para una alusión, y la alusión la ha establecido S. S. mismo, no dentro de la cuestión general, sino dentro de los datos de que ha hablado. El giro, pues, que lleva este asunto no es regular, ni menos inconveniente.

El Sr. SALAVERRIA: La alusión del señor ministro es una alusión que requeriría de mi parte horas enteras para contestarla, y esto sería venir á debate general de toda la Hacienda del país, traído incidentalmente en una pregunta. Por eso yo reclamo la tolerancia del Congreso y del señor presidente.

El señor ministro de Hacienda, hablando de la necesidad del anticipo, ha dicho que el sistema seguido hasta aquí es la causa de esa necesidad. ¿Y qué ha ocurrido aquí? S. S. ha enumerado los miles de millones gastados en varios años. Ya no son 17,000 millones los que se dice que hemos gastado; ya no son sino 13,000; en un momento, por confesión de su señoría, tenemos un descargo de 4,000.

Y bien, señores: ¿qué son esos 13,000 millones? Son la suma general de los gastos que el Estado ha tenido en este tiempo. Ha habido gastos excepcionales, pero la mayor parte son gastos normales; vengamos á ver esos gastos en qué forma se han cubierto. Es necesario separar los gastos extraordinarios de los ordinarios: los primeros tienen un carácter de voluntariedad en el que los acepta, los segundos no; y estos gastos ordinarios ¿han venido satisfaciéndose con los auxilios con que se han cubierto en otros tiempos? No, señores. Pues qué, si hubiéramos tenido los sobrantes de Ultramar, ¿habría habido los déficits que se notan? ¿Suponen esos presupuestos la emisión de 500 millones efectivos en títulos del 3 por 100 y otros valores que representan en el período de ocho años sobre 1,900 millones de reales.

Es decir, señores, desde 1859 á 64, habiéndonos recaudado las rentas de Ultramar, los presupuestos ordinarios habrían estado nivelados. Ese equilibrio no le he considerado yo como obra mia, es obra del tiempo; no me he atribuido resultados que no he conseguido, así como no he imputado á nadie situaciones que no ha creado. La Hacienda del país viene de año en año en progreso inasequible; ¿encuentra el Gobierno en el pasado de nuestra Hacienda un presupuesto de rentas que dé al Tesoro 2,000 millones como le da hoy? Así, pues, señores, la situación de la Hacienda es hoy mejor que en ningún tiempo, y lo extraño es que el señor ministro de Hacienda no haya presentado ya el presupuesto general. ¿Me negará S. S. que si se realiza una idea que el Gobierno ha iniciado, el abandono de Santo Domingo; que si pueden entrar en región del presupuesto los sobrantes de Ultramar; que si desaparece la necesidad de tener 100,000 hombres sobre las armas se pueden disminuir gastos, y contar recursos por 150 millones de reales? Pues con 150 millones ¿no estará nivelado el presupuesto?

Y si vamos á tener el presupuesto normal nivelado, ¿por qué se dice que la situación es tan grave? Tenemos una situación en tesorería en que están acumulados los déficits de presupuestos anteriores: esa situación la tienen todas las naciones. Veamos la importancia del descubierta; y si tiene medios el Tesoro de extinción en el mismo presupuesto, la solución es sencilla.

Los descubiertos hasta 1858 vienen á ser 450 millones. Para reembolso de ese déficit hay aplicados valores de la desamortización. ¿Qué queda? El descubierta de los presupuestos de 1859 hasta la fecha, que se calcula en 600 millones. Para su reembolso las Cortes han autorizado al Gobierno para una consolidación. Es decir, que la operación se reduce á la negociación del 3 por 100 necesario para producir los 600 millones.

</

Señores, la operación de la consolidación será sin duda sensible para el señor ministro de Hacienda. Su señoría, que ha entrado en el Gobierno teniendo la renta a un cambio de 51-30, y que la ha visto perder un 8 por 100 sin haber utilizado el visto para esa operación, debe hoy encontrar dificultad en hacerla.

El señor ministro de Hacienda: ¿Por qué no la hizo S. S.?

El Sr. SALAVERRIA: Porque no hubo tiempo. La ley se dio en 27 de Junio: los meses de Julio y Agosto no son los más á propósito para estas operaciones, y yo salí del ministerio en Setiembre. Yo pensaba verificarla en Octubre, y en el ministerio existían empleados con quienes confiare, y que saben que tenía tomados los antecedentes para redactar por mí mismo el decreto haciendo la operación.

Digo, pues, que debe ser muy sensible al señor ministro el hacer una operación á 38 cuando ha tenido á 51 la renta. Pero espáñese S. S. de operar á 38 por 100. S. S. me ha sucedido á mí en dos ocasiones en el ministerio. En 1856 S. S. se encontró una autorización para emitir 300 millones en treses, con la fortuna de que los antecesores de S. S. habían venido á pedir los empréstitos á las Górtas, y S. S. vino á hacerlos. En 1856 vino S. S. al ministerio á los cuatro meses de haberse verificado una operación sobre el consolidado por 200 millones, y esta operación se hizo á 40-53. Y sin embargo, esta renta había alcanzado cambios de 48.

S. S. aceptó entonces una operación que creo que fue inoportuna: yo no necesito hacer salvedades: no quiero imputar á S. S. ninguna responsabilidad que pueda molestarme, pero voy á discutir esa operación. S. S. emprendió la operación en consolidado exterior: el cambio corriente era 40; la hizo al tipo de 41; pero tenía que pagar por la comisión el 3 por 100; por razón de intereses en las entregas una diferencia de 1 1/2 á 2 por 100, y otros 2 por 100 por el cambio de francos á reales, pues se pagaron 40 francos por 20 reales; de modo que S. S., partiendo de un cambio de 40 á 41, aceptó una operación al cambio de 33 á 34.

No sé la naturaleza de las proposiciones que ahora se han hecho á S. S. Si se las han hecho á 38 cuando el cambio estaba á 51, no extraño que las haya rechazado. Pero si se las han hecho guardando cierta proporción con el cambio corriente, S. S. ha podido aprovechar la ocasión antes del descenso de los valores.

Ahora bien, señores: ¿qué puede hacerse? Cuando hay que recurrir á la fuerza en materia de Hacienda, la persona que tiene que apelar á esos medios no debe practicarlos, debe dejar la práctica á otros.

Debo hacermelo cargo de una indicación del señor ministro de Hacienda, según la cual era difícil para mí administrar la negociación de billetes hipotecarios.

Yo, señores, he dicho que la ley que autorizaba esa negociación era de 27 de Junio: la negociación estaba reservada á los tenedores de papel de la Caja de depósitos en primer término, y después á los particulares. No había necesidad de ir á buscar capital nuevo: el capital existía, existía impuesto en el Tesoro: lo que había que practicar era una mera operación de conversión de valores, una conversión de los créditos de la Caja de depósitos en billetes hipotecarios. Mas para esto necesitaba el Gobierno una cantidad disponible para hacer los reembolsos de los que no aceptasen la conversión. ¿Y qué ha hecho el señor ministro de Hacienda? Tratar de colocar los billetes antes de tener los fondos para la conversión.

Reuní S. S. en su despacho á gente que no sabe para qué se les llama; se les presenta como muy apurada la situación del Tesoro, y se les dice que tomen cedulas hipotecarias. ¿Que había de suceder? Al día siguiente del descuido que produjo esta reunión se dió el decreto para la conversión; resultado: la operación fracasada.

Hubo más: S. S. suscitó al Banco una dificultad en la negociación de las cedulas; y pasada la ocasión, cuando vino el Banco á poder negociárselas, estaba completamente descapitalizado ese papel por culpa del señor ministro de Hacienda.

El Sr. PRESIDENTE: V. ha visto la tolerancia que el presidente ha tenido. Ahora le ruego que se limite á la alusión para no prolongar más este debate, que vendrá oportunamente en su día.

El Sr. SALAVERRIA: He dicho que los presupuestos ordinarios están nivelados, y que sin necesidad de disminuir la dotación de los servicios ni los recursos del Estado podrá el Gobierno presentar una nivelación efectiva.

He dicho que para los déficits resultantes S. S. tiene el medio de reembolso en la conversión; y si no ha usado ya de este medio, ha sido por culpa suya.

En cuanto al presupuesto extraordinario, he dicho que es voluntario; y respecto de los descubiertos del Tesoro, el Tesoro tiene valores con que cubrirlos.

No hay, pues, más complicación que la que nace de la depreciación de los fondos públicos, y esa depreciación viene merced á por nosotros desde la entrada del Sr. Barzanallana en el ministerio. Si hoy S. S. tiene que operar á 38, ¿quién imputará esa mala situación al Gobierno de que he tenido la honra de formar parte?

Señores, no es posible. Yo puedo decir que nunca ha sido para mí la situación más segura y holgada que en los momentos anteriores á mi salida del ministerio.

S. S. estuvo á punto de cesar de ser ministro el 13 ó 14 de Diciembre. Entonces las necesidades del Tesoro eran las mismas que el 1.º y las mismas que el 20. ¿Pues cómo S. S. espera volver el 20 al ministerio para elevar en 50 por 100 el interés de la Caja de depósitos?

Dí, señores, la casualidad de que yo pueda ser llamado á suceder á S. S., y una de las causas que me daban confianza era la idea en que estaba y la esperanza fundada que tenía de hacer las negociaciones á cambios buenos y en condiciones ventajosas; y si no obtenía 600 millones, habría en último resultado limitado mi pretensión á 200 hasta restablecer la confianza y el crédito, y terminar la operación.

No pasaba por mi mente la idea de la necesidad, ni de levantar el interés de la Caja de depósitos, ni de traer el proyecto de anticipo.

Vendrá ocasión en que discutamos este asunto, y entonces podrá ampliar mis ideas. Yo, si el 16 de Diciembre no creía necesario ser anticipo, en el espacio de un mes no he de haber alterado mis convicciones. Creo que la dificultad es meramente moral por el daño que ha hecho contra el valor del papel del Estado la conducta del señor ministro de Hacienda. El daño de esa conducta está hecho ya, y es de muchos millones, y por tanto el anticipo no lo remedia. El Tesoro ha negociado siempre el capital necesario hasta dar 800 millones de subvenciones de ferro-carriles, y ha mantenido en la Caja de depósitos un capital de 1,500 á 1,600 millones de imposiciones voluntarias; y un Tesoro que ha hecho esto, ¿no puede negociar 600 millones? La Caja de depósitos no tiene la necesidad que el señor ministro de Hacienda dice cuando hay confianza en el público.

Creo que estas indicaciones son suficientes por ahora: ya tratamos esta cuestión con toda amplitud. El señor ministro de Hacienda: Es poco agradable tener que defenderse de quien ha dirigido cargos como los que ha hecho S. S., que debería haber reflexionado que el causante de todo lo que está pasando es S. S. mismo.

En el progreso de que habla S. S. no hay más que el resultado natural de los tiempos. Tenemos el presupuesto de ingresos que tenía Francia en tiempo de Napoleón I. ¿Pero qué quiere decir esto? ¿No han crecido en cambio las obligaciones?

Nadie ha negado que se haya tratado por todos de mejorar la situación, ¿pero qué tiene que ver eso con la cuestión presente?

El déficit de 1859, dice S. S., es de 600 millones de reales: tenemos, se dice, con que pagarlos; pero entre tanto, mientras se cobra la indemnización de Africa, ¿no estamos en la dificultad de pagar?

Señores, lo que se llama presupuesto extraordinario es en su mayoría ordinario. El presupuesto extraordinario está representado por la reparación de templos, mejora de cárceles, construcción de cami-

nos, conservación de buques que se construyan. ¿Y hemos de desatender estos servicios?

¿Qué es, pues, lo que se pretende con esa diferencia entre presupuesto ordinario y extraordinario? ¿Se quiere decir al país que dentro de algún tiempo se suspenderá el presupuesto ordinario y se continuará con el extraordinario? Pues yo digo que la gran mayoría de las partidas del presupuesto extraordinario son del ordinario.

No hay, por otra parte, porvenir para el país sin grandes y buenas vías de comunicación que no se han hecho. SS. SS. han gastado 1,900 millones en obras públicas, atendiendo sólo á miras políticas, cuidando sólo de levantar la importancia de tal ó cual pueblo, cabeza del imperio hispano de tal ó cual diputado, y sin tener en cuenta las condiciones de la producción de su patria.

Con esos 1,900 millones han debido hacerse 2,200 leguas de caminos, que son 10 ó 12 veces el diámetro de España. ¿Qué se ha hecho para obtener este resultado? ¿Cómo se han ligado las cuencas de nuestros grandes ríos? ¿Qué se ha hecho para ligar Mérida con Sevilla. Un ferro-carri nominal, y apelo sobre esto á la conciencia pública.

¿Qué se ha hecho para ligar la cuenca del Tago con la del Duero, y la del Tago con la del Guadiana? Nada. Pues esto nos hace no poder vender un grano de trigo más que allí donde las leyes y no las condiciones comerciales nos aseguran un mercado, en Cuba. Por eso no podemos tener dinero, porque el valor de nuestras importaciones es mucho mayor que el que tiene todo lo que podemos exportar.

El Sr. SALAVERRIA dice que todo esto lo causa el actual Gobierno, y que en su época el 3 por 100 consolidado se mantuvo á un precio altísimo. Es exacto hasta cierto punto; pero eso no dependió de la administración de S. S., sino de las circunstancias, sobre todo, de las exteriores; así es que cuando la guerra de Italia produjo una baja de todos los valores europeos, el 3 por 100 español se puso á 39.

Pues hoy sucede lo mismo, el descuido de todos los valores europeos, hasta el 3 por 100 consolidado de Inglaterra, ha producido la baja de los nuestros en mayor razón, cuanto que las circunstancias interiores del país han contribuido á ello, privando á los de recursos de Ultramar.

Yo estoy bien persuadido de que el Sr. Salaverria se alegrará mucho de haber salido en Setiembre del ministerio, porque si no ¿qué hubiera hecho S. S. ¿Hubiera salido del apuro con los billetes hipotecarios? Imposible: esos billetes se han ofrecido en su tiempo en todos los mercados de Europa, y no se han podido negociar porque es imposible negociar más que del modo que yo propongo hacerlo.

Se dice que yo no impugné su creación: es cierto; pero fue porque yo ayudaba al Sr. Salaverria como á todos los ministros de Hacienda, en virtud de que estoy convencido de que por la senda que vamos, diciéndole todos al país lo que le estamos diciendo, le vamos a producir una revolución horrible: en vez de eso, lo que debía hacerse era decir que si el país quería ser algo tenía que hacer sacrificios, porque es imposible cosechar si antes no se siembra.

El Sr. SALAVERRIA ha hecho un paralelo entre las circunstancias actuales y las de 1856, y la operación que se propone con la que entonces se hizo.

Yo me felicito de haberla hecho (El Sr. Uhagón: No hay de qué). Esa será una apreciación del señor Uhagón; pero yo puedo decir á S. S., que sólo esa apreciación se discutirá ampliamente, creando al efecto una comisión especial. (El Sr. Carrión: Pido la palabra para una alusión personal, como individuo de esa comisión.) Y abriendo un debate amplio, resultó que era altamente beneficioso. Yo me ofrecí, aunque igualmente ya estoy relevado de ello, á probar á S. S. que después de haber hecho otras operaciones mucho más costosas para el Tesoro.

Queda, pues, la cuestión reducida á términos muy sencillos: ¿anticipo ó emisión. Esta es imposible, y por lo tanto no hay más medio que el que yo he tenido la honra de proponer para sacar al Tesoro de la situación en que se encuentra.

El Sr. SALAVERRIA: El señor ministro me ha atribuido algunos conceptos equivocados, que yo no puedo menos de rectificar.

Yo he dicho que el presupuesto ordinario estaba hoy dotado con medios que antes no tenía, y eso lo prueba el que los únicos déficits que ha habido han sido producidos por circunstancias eventuales. En cuanto estas pasan, los presupuestos vendrán á una completa igualdad.

En cuanto á que las obras hechas con el presupuesto extraordinario no han respondido á las necesidades del país, ese cargo no va á los ministros, puesto que esas obras se hicieron en virtud de las propuestas y proyectos de los cuerpos facultativos consultivos del Estado. Es un cargo de ineptitud para estos Cuerpos.

El señor ministro compara los valores de los fondos públicos hoy con los que tuvieron en otro tiempo, y esto no es posible. Sólo ha habido entonces una ocasión, cuando la guerra civil de Italia, en que nuestros valores bajaron, pero menos que los demás europeos; luego todos los acontecimientos del exterior que hacían bajar el papel de otras naciones, apenas han hecho sensación en el nuestro, porque no le había en el mercado, tanto, que al hacerse la emisión de 200 millones para pagar la deuda francesa de 1823, no se experimentó baja en su valor. La baja actual ha sido ocasionada, no por causas anteriores, sino por la apreciación que hace el país de los Gobiernos y de la gestión de los negocios públicos.

También tengo que decir á S. S. que en mi tiempo no se han tratado de negociar esos billetes hipotecarios: esos viajes han sido después, porque el crédito de ese papel murió en esa reunión de 600 ó 700 personas que hubo en el ministerio, y en la cual se ofreció ese papel de un modo inusitado en las negociaciones de Hacienda. Esta ha sido la causa del descuido de ese papel, que debería haberse conservado para hacer una conversión con los resguardos de la Caja de depósitos, lo que hubiera podido hacerse fácilmente.

Como no ha llegado la ocasión de tratar esa cuestión con toda la latitud que merece y esa ocasión llegará pronto, no digo más por ahora.

El señor ministro de Hacienda: Los billetes hipotecarios se han ofrecido antes de entrar yo en el ministerio, y apelo de esto al Banco. Lo que hay es que no se pudieron colocar ni se colocaron nunca más que como yo trato de hacerlos.

Dice S. S. que los billetes se debieron canjear por los resguardos de la Caja de depósitos: es que yo niego la posibilidad de ese cambio, era una ilusión de S. S., y como tal no se realizó ni se realizará nunca: por consiguiente la emisión era imposible.

El Sr. PRESIDENTE: Siendo varios los señores diputados que tienen pedida la palabra sobre este asunto, y habiendo de reunirse el Congreso en secciones, se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: los asuntos pendientes. Se levanta la sesión para reunirse las secciones. Erán los cinco.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Andrés Corsino y el beato José de Leonisa.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Agueda, virgen y mártir, San Felipe de Jesús y los Santos mártires del Japon.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde continúa la novena de su excelencia titular: á las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará don José Joaquín Montañón, y por la tarde en los ejercicios, dirá el sermón D. Lázaro Prieto.

Se celebrarán solemnes funciones á San Pedro Bautista y compañeros mártires del Japon, en los conventos de Religiosas Franciscas Concepcionistas, habiendo Misa mayor con manifiesto y sermon, que pre-

dicará en la Latina D. Manuel Gonzalez, y en las del Caballero de Gracia (calle Ancha de San Bernardo) D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde, en ambos conventos, se cantarán solemnes completas. La misma función se celebrará en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, predicando D. Basilio Sanchez Grande.

Termina la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto en San Luis, predicando D. Ignacio Silva en la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Patricio Páramo. Después de reservar se hará la adoración del Niño Jesús.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará, en los Servitas D. Emilio Moreno Celada, y en San Antonio del Prado D. Juan Fernandez. También habrá sermon por la tarde en San Millán, Arrepentidas, San Ginés y Caballero de Gracia, y por la noche en el oratorio del Olivar.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros, en el Sacramento ó en las Trinitarias, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de Santa Agueda, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la presente Dominica.

SANTO DEL LUNES.

Santa Dorotea, virgen y mártir. CULTOS.

Termina el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Maravillas, donde continúa la novena de su excelencia titular. A las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Manuel Urive, y en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicarán los cultos de costumbre en los lunes á su Divino titular, por la mañana á las diez y por la noche á las seis.

Al anochecer habrá ejercicios en San Ignacio, Italianos, Oratorios y Bóveda de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Por Real decreto fecha 1.º de Febrero, ha aprobado S. M. el nuevo reglamento para el cuerpo de ingenieros de minas, y hoy lo publica la Gaceta.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Dirección general del registro de la propiedad.—Sección 3.ª

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar para el registro de la propiedad de Torrecilla de Cameros, provincia de Logroño, vacante por renuncia del que lo desempeñaba, á D. Raimundo Lopez Elias; para el de Bollaña, provincia de Huesca, vacante por traslación del nombrado, á D. Luis Calatravejo y Liscena; y para el de Gaucin, provincia de Málaga, vacante por igual motivo, á D. José Guardiola Sigüenza, cuyos individuos han sido propuestos en las respectivas ternas formadas por esa dirección general. Al mismo tiempo ha tenido á bien mandar S. M. que desde la publicación de estos nombramientos en la Gaceta de Madrid empiece á contarse el plazo de los 40 días que para la prestación de las respectivas fianzas se fija en el art. 252 del reglamento general para la ejecución de la ley hipotecaria.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1865.—Atrazola.—Señor director general del registro de la propiedad.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa á este ministerio en 13 de Enero último que la tranquilidad pública de la isla continúa sin alteración, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa á este ministerio en 31 de Diciembre último que la tranquilidad pública continúa sin alteración, y que el estado sanitario de la isla sigue siendo satisfactorio.

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER

6785 fanegas de trigo.
2013 arrobas de harina de idem.
3240 arrobas de pan cocido.
129 vacas que componen 52356 libras de peso.
340 carneros que hacen 8523 libras de peso.
147 cerdos degollados que hacen 27931 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuartos libra.
Cerdo de vaca.	54 á 57	18 á 24
Id. de certero.	54 á 60	18 á 24
Id. de cordero.	54 á 60	18 á 24
Id. de ternera.	90 á 98	40 á 46
Despojos de cerdo.	4 á 6	18 á 20
Tocino añejo.	84 á 88	30 á 32
Id. fresco.	84 á 88	26 á 30
Id. en canal de ayer.	77 á 80	24 á 26
Lomo.	130 á 144	51 á 60
Jamon.	64 á 66	18 á 20
Acete.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	42 á 48	11 á 13
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judías.	30 á 38	10 á 14
Aroz.	19 á 23	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	3 á 4
Carbon.	60 á 64	20 á 24
Jabon.	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 45 á 47 Rs. vn.
Cebada. de 28 á 30 id.
Algarroba. de 29 á 32 id.
Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 3 de Febrero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

Fondos publicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. 3/4 consolidado.	45-70 p
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3/4 id.	"
Titulos del 3 p. 3/4 diferido Inscriptos en el Gran Libro.	40-85 y 80 "
Material del Tesoro preferente con intereses.	"
Idem no preferente, con intereses.	"
Idem sin intereses.	"
Participes legos convertibles á 3 p. 3/4 id.	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"
Deuda amortizable de primera clase.	40-00 "
Idem amortizable de segunda idem.	"
Deuda del personal.	24-00 "
Deuda municipal de seis años del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	24-70 "
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3/4 ANUAL	"
Emisión de 4.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	"
Idem de 4000 rs.	90-75 d
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2000 rs.	89-00 d
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs.	"
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs.	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs.	"
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	80-00 "
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80/0 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c. c.	102-75 p
Acciones del Banco de España.	"

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Febrero de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º de altura.	TEMPERATURA EN GRADOS.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur Centigr.		
6 m.	703.69	6.º 1/2	S. O.	Cueto.
9 m.	703.29	6.º 9	S. O.	Idem.
12 m.	702.04	9.º 8	S. O.	Idem.
3 tar.	700.10	10.º 2	S. O.	Idem.
6 tar.	699.69	9.º 0	S. O.	Idem.
9 noche.	699.89	8.º 6	S. O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		10.º 6		13.º 2
Temperatura mínima al sol.		12.º 1		45.º 0
Temperatura mínima del día.		4.º 8		5.º 0
Evaporación en las 24 horas.		4.9		milímetros.
Lluvia en id. id.		0.0		idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Cáceres, Cádiz, Córdoba, Cuenca, Leon, Lugo, Orense, Oviedo, Paleucia, Pamplona, Pontevedra, San Sebastian, Sevilla y Vitoria.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Función para hoy á las ocho de la noche.—Lucia de Lamermoor.

TEATRO DE VARIEDADES. Función para hoy á las ocho de la noche.—Lucia y Adela.—Baile.—Panchito.

TEATRO DEL CIRCO. Función para hoy á las ocho de la noche.—Una apuesta en la velada de San Juan.—1864 y 1865.—Un pleito.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho de la noche.—La chispa eléctrica.—La casa roja.—Como el pez en el agua.—El rayo de la carta.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide), una corrida de novillos.—La función empezará á las tres en punto.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47 bajo.

CALENDARIO RELIGIOSO PARA EL AÑO DE 1865,

PUBLICADO POR LA REDACCION DE LAS LECTURAS POPULARES con licencia de la autoridad eclesiástica.

Contiene el santoral, un extracto de todas las dominicas y principales festividades del año, varias noticias curiosas, novelas morales, y artículos de costumbres. Está ilustrado con dos viñetas. Tiene cinco pliegos y se vende en Madrid á real cada ejemplar suelto, y á 10 rs. docena, en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 34; y de Aguado, Puntos 8, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47, y en provincias á real y medio cada ejemplar suelto, y 14 rs. por docena.

Precios.

6 reales en Madrid.
7 reales franco de porte en toda España.

EL CELEBRE FOLLEDE

(ARREGLADO AL CASTELLANO)

Precios.

6 reales en Madrid.
7 reales franco de porte en toda España.

DE MONSEÑOR DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS,

Sobre la convención del 15 de Setiembre de 1864 entre el Emperador de los franceses y Victor Manuel Rey del Piemonte, y la última Enciclica del Soberano Pontífice Pio IX.

Se hallará de venta en las principales librerías de Madrid

EL VIERNES PROXIMO 15 DE FEBRERO

Esta traducción es la sola competentemente autorizada en España.

Todos los pedidos deben dirigirse á D. Antonio Nauget, librería de D. E. Aguado, calle de Poncejos 8, Madrid, acompañando el pedido su importe en libranzas y letras de fácil cobro ó sellos, sin cuyo requisito no se servirá ninguno.